SOLIDARIDAD OBRERA

PARIS 1º DE ABRIL DE 1950 — ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE » — PRECIO 10 frs. — Año VIII. Núm. 266

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

EL ACERCAMIENTO *seria posible si los* LIDERES POLITICOS *no insistieran en imposibilitarlo*

DESPUES de la carta de Acheson se han producido numerosos comentarios sobre los procedimientos a seguir entre las fuerzas de la oposición antifascista al objeto de precipitar la caída de la dictadura. Na ha habido, sin embargo, coincidencia alguna por parte de los comentaristas — y menos cuando éstos representan criterios oficiosos de partidos u organizaciones—, a no ser en considerar que la situación es sumamente grave para todos y que Franco, en ciertas esferas internacionales, está hoy más respaldado que nunca.

Esto, se nos dirá, ya es algo. Y lo es ,en efecto, pero bien poco. Parece no más que una lamentación, y las lamentaciones no sirven para nada cuando se trata de buscar soluciones. Nadie ha dado en este aspecto una fórmula que sea aceptable para todos los sectores, pues cada uno se obstina en imponer a los demás su particularísima interpretación del problema. Ese criterio rígido hace imposible todo entendimiento, siquiera fuera circunstancial y sobre un objetivo concreto. Así, los partidos revelan una vez más su incapacidad, negando incluso que la política sea — como en tantas ocasiones se ha dicho — el arte de lo posible.

En lugar de posibilitar, dificultan. Están dificultando todas las tareas desde hace ya varios años, principalmente desde la formación del gobierno republicano, pues quiso monopolizarlo todo y cometió el funesto traspiés de enfrentarse con la emigración, sin dar tampoco satisfación alguna a la Resistencia del Interior. Su fracaso estaba señalado por la conducta observada respecto a la CNT, ya que al aceptar la compañía de unos elementos desautorizados se ganaban la oposición del sector más importante del antifascismo español. Oposición bien fácil de evitar, por cuanto los acuerdos que nuestra organización adoptó en el Congreso celebrado en París meses antes, permitían una cooperación sincera, siempre y cuando no hubiese intervención ministerial de ninguna especie.

Si entonces el espejismo de la solución « incruenta » no hubiera deslumbrado a los dirigentes políticos, las cosas tal vez habrían seguido mejor camino. No dependía sino de comprender las posibilidades de actuación desde uno y otro ángulo, de que el gobierno, integrado exclusivamente por representaciones de partidos se hubiera ocupado de las cuestiones políticas y diplomáticas, y que, por otra parte, los núcleos obreros y revolucionarios hubiesen insistido en el mantenimiento de un órgano de combate y en desarrollar la propaganda subversiva, para lo cual ya se contaba con la JEL.

Todo cuanto se ha intentado después : acercamiento con los monárquicos, previa condena de la acción directa, ha sido igualmente nefasto. Pues en nuestra opinión, corresponde hoy, igual que en los primeros tiempos de la liberación de Francia, usar todos los medios de combate y no consagrarse a uno solo, de tipo pasivo y condenado al fracaso absoluto como el que se obstina en defender principalmente el partido socialista.

Reflexionen, pues, los señores políticos y piensen en lo que verdaderamente es posible para lograr cierta inteligencia, cierto respeto mútuo y algún éxito en la tarea común. ¿ Debe cuidarse la cuestión diplomática para contrarrestar todas las maniobras del franquismo y la reacción en las esferas internacionales ? Pues hágase como las circunstancias aconsejan, mas sin dificultar, sin oponerse a que las organizaciones obreras se entiendan en otro terreno, en el que la CNT está empeñada, que es el de la lucha revolucionaria en el interior de España.

Al fin y al cabo, la acción subversiva es lo que determinará el derrumbamiento del régimen franquista. Y en ella insistirá la CNT aunque los dirigentes políticos no la aplaudan.

El estado llano, que es lo que cuenta, ya se está manifestando favorablemente en todos los sectores.

Las actividades de GALLOSTRA en Méjico

ESPIA Y CONSPIRADOR de la Falange Exterior

PUGNAMOS:

El Popular

DIARIO AL SERVICIO DE LA NACION

DIEZ CENTAVOS EL EJEMPLAR

AÑO XII — TOMO XII — Director y Gerente General MANUEL O. PADRES — MEXICO, D. F., VIERNES 10 DE MARZO DE 1950 — NUM. 4255

DOCUMENTO DE GALLOSTRA QUE LO EXHIBE COMO ESPIA Y COMO ENEMIGO DE MEXICO

Informe Confidencial de su puño y letra al Gobierno de Franco

El manuscrito obra en poder de nuestras autoridades

La Sociedad, la política, la religión y la vida de los mexicanos y de los españoles en nuestro país, objeto de sus burlas y ataques

El escrito de Gallostra pone al desnudo sus actividades y sus frustrados esfuerzos para ganarse la amistad de los funcionarios de México, que lo rechazaban

Facsimil del periódico mejicano « El Popular »

La policía mejicana ha encontrado documentos reveladores. — Se relacionaba con eclesiásticos, banqueros, políticos, militares e industriales de señalada significación antidemocrática. — Recibía ayudas financieras de los « gachupines », que le permitían sobornar a funcionarios y periodistas. — Estaba indignado contra el ministro de Negocios Extranjeros de Méjico, porque, según deja escrito, a los falangistas «no quiere ni oirlos».

LOS falangistas no sólo copiaron de los nazis los servicios policíacos, sino que también montaron, conformes con ese modelo, el aparato propagandístico destinado al extranjero y especialmente dirigido hacia los países que hablan nuestra lengua. De ahí la creación de la llamada Falange Exterior, que no ha cesado de conspirar y promover disturbios en parte alguna de América, hasta que lograra derribar regímenes, cual ocurrió recientemente en Colombia. José Gallostra era uno de sus adelantados en aquellas tierras, que disponía de cuantiosos recursos y había logrado, mediante sobornos y promesas, la colaboración de numerosos aventureros bien relacionados con toda suerte de personajes : políticos, banqueros, jerarcas de la iglesia, militares, comerciantes, etc. Su más reciente misión le fué encomendada en Méjico, donde, aparte el trabajo diplomático para lograr que el gobierno de este país estableciese relaciones normales con el de Franco, debía ponerse en contacto con ciertas fuerzas reaccionarias para provocar una revuelta interior y derri-

(Pasa a la segunda página).

Un escándalo que se prolonga demasiado

por ARTURO PELAYO

HACE ya bastante tiempo que venimos observando en ciertos periódicos franceses — los especializados en el folletín policíaco — una marcada tendencia a acusar a los antifascistas españoles exilados, y en especial a los anarquistas o confederales, de la comisión de hechos delictivos, algunos de ellos verdaderamente repugnantes. Basta con que en cualquier agresión se encuentre mezclado un español — que no siempre puede probar su condición de refugiado y en ningún caso la de militante confederal — para que esos periódicos tipo La Linterna, ofrezcan a sus lectores informaciones considerablemente abultadas y repletas de vituperios e indecencias contra los antifascistas españoles.

Claro está que, algunas veces, son los mismos delincuentes detenidos — miserables hampones, en unos casos y agentes provocadores a sueldo del falangismo, en otros — quienes dan pie para que esos periodistas vergonzantes compongan sensacionales artículos e incluyan en el estúpido relato los anagramas de tal o cual organización española. Pues parece que ciertos rateros españoles — los más despreciables, ya que ni siquiera tienen la gallardía de hacerse responsables de los actos que cometen — se han confabulado para descargar su culpabilidad escudándose en el nombre de la Resistencia o en el de una organización que, por sus principios, por su moralidad reconocida, rechaza y condena de la forma más rotunda semejantes procedimientos.

Pero aun así, aunque esos granujas se pretendan antifascistas o anarquistas, la actitud de los cronistas de sucesos no tiene disculpa alguna. Estos señores deben saber que el delincuente profesional, y no importa de que medio ni nacionalidad, usa siempre el alibi que mejor conviene a su defensa ante la policía o ante los tribunales. Aquí mismo, en Francia, se están viendo todos los días casos parecidos, es decir, equipos de malhechores que se titulan resistentes — y algunos, en verdad lo fueron —. ¿ Quiere eso decir que la organización francesa de la Resistencia no agrupaba sino atracadores y asesinos ? Pensar cosa semejante — al menos a nosotros, que sin ser franceses hemos participado en la Resistencia con tanto entusiasmo como los mejores franceses — nos parece una monstruosidad.

Y esto es lo que debían tener en cuenta los periodistas aludidos al referirse a la Resistencia y a los antifascistas españoles desterrados. Pues los actos de un granujilla no pueden ser imputados, en modo alguno, a una colectividad. Especialmente cuando ésta ha contribuído en tan gran medida y con tanta generosidad a la liberación de Francia. Y que sigue contribuyendo, aun hoy, a la reconstrucción del país.

No verlo así, no hacer mención de las virtudes colectivas, no fijarse en el esfuerzo de los miles de refugiados que construyen presas, talan bosques, perforan minas, descargan barcos, elevan edificios, abren carreteras, siembran y aran la tierra, fabrican muebles, camiones, etc., revela una falta de consideración, una carencia absoluta de sentimientos, una ruindad sólo concebible en elementos serviles, cual los ganapanes del periodismo truculento ; los especialistas del bluff *; los delincuentes de la pluma, que a veces son más nefastos — para la buena inteligencia entre los hombres y los pueblos — que los* hors-la-loi *de la pistola.*

Florecicas

por J. PEREZ BURGOS

VIVO en tierra precoz, adelantada. Menos mal que en la desgracia de no vivir en la mía, me tocó seguir el curso del exilio — contra corriente de mi gusto y de mi voluntad —, en esta punta de África, soleda.

Al cielo le falta limpidez con frecuencia. Azul mediterráneo no lo hay más que en las riberas del Mare Nostrum. Parecerá una perogrullada, pero yo me entiendo y bailo solo. Y aguanto estas brumas atlánticas, « boria », la profusión de bicicletas y de moscas, y casi olería a tierra andaluza. Frutos y flores se anticipan aquí que es una bendición.

Mal estoy, pero no cambio, al ambiente me refiero, con mi tocayo José García Pradas — pongo por extremo de situación brumosa —, domiciliado londinense, donde tengo entendido que las luces de calles y casas han de estar encendidas muchos mediodías. Como para pegarse un puñetazo en cada ojo.

La luz clara del sol es como el pan. Fundamental. Nutritiva. Vitaminosa y oxigenada para andaluces y levantinos. Quizás mi tocayo no lo entienda así. Precisaré que él es de Burgos y de pequeño anduvo a la caza de lobos. Aún sigue acosando alimañas, peores que lobos. Yo almeriense original, originario quise decir. De chico corría tras las mariposas. Ahora no las persigo, pero me parece, me parece que sigo abrazando el aire.

Me viene a la memoria una anécdota y no contengo el deseo de referirla. Tratábase de un mi paisano, devoto de la luz, ¡ cómo no !, que por azar o circunstancia que no hace al caso contar, fué destinado a Bilbao, en cargo de función pública o, dicho con precisión, de parálisis funcional retribuída. Cuadróle al hombre una temporada de lluvias pertinaces, y desde que comenzó a « chispear » (¡ oh lindo verbo « chispear », yo te saludo !), comenzó él a soltar tinta en cartas, impetrando los favores divinos y humanos, desde el obispo al diputado, pasando por el cura y el alcalde de su pueblo (la Virgen de Fátima aún no zascandileaba por el ruedo ibérico), para que prontamente le sacaran de aquella bañera insufrible. Tal logró a los dos meses y pico, y ya subido en el tren, sonriente y satisfecho ,pese a que también aquel día la Virgen de la Cueva siguiera con los grifos abiertos, mi paisano se despidió de la invicta villa con esta frase lapidaria : « ¡ Adiós Bilbao, mala « puñalá » te peguen que llevo tres meses sin ver el sol ! » Y esto diciendo hizo un ángulo agudo con el brazo derecho, llevando la mano izquierda al vértice del ángulo. Correcto no sería, pero pongámonos en su caso...

Aquí donde estoy, sólo algún día, raramente, deja de lucir el sol. Bien es verdad que muchos se muestra entre algodones, con cara de gallina. En cambio, el festoneo de las flores nos adelanta los primores de la Primavera. Todo florece ya, para contento de los ojos y alegría del corazón. Y yo mando a la « Soli » las primeras florecicas del año. Seguirán otras, animosas, con aromas de este brotar de la Naturaleza, que vivifica, que conforta, que ensancha y aclara el horizonte de lo porvenir.

HUNGRIA: EL ATAQUE STALINISTA a los demàs sectores politicos

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

LAS primeras elecciones celebradas en los países « liberados » por el Ejército Rojo fueron las de Hungría, que el 7 de noviembre de 1945 designaban los representantes de la nueva cámara y cuyo resultado se cifra así : 247 puestos para el partido de los « pequeños propietarios », 70 socialdemócratas, 67 stalinianos y 27 del nuevo partido llamado « nacional campesino » que dirige el aparentado moscovita Veres.

El PC sufrió, pues, una gran derrota, pese a que en la primera etapa de la « liberación » había gozado de las mayores facilidades para la propaganda y contaba con un considerable número de adeptos enchufados en la administración local y en los ministerios. Esto, claro es, les contrarió enormemente, mas no al extremo de sentirse desesperados : allí estaban los soldados amigos, que no sólo servirían para consolarles, sino también para prepararles la ocasión de adueñarse del poder. Por eso el camarada Matías (Rakosi) dijo después de las elecciones : *Un nuevo ciclo histórico comienza... ¡ Ya verán, pues, lo que les vienen encima !*

Constituída la Asamblea nacional, Zoltan Tildy, un jefe de los « pequeños propietarios », falto de energía y sumiso a los moscutoides, presidió el gobierno, en el cual Rakosi disfrutaba de una cartera. Poco después, el mismo Tildy pasó a la presidencia de la República, elegida por la Asamblea el 1º de febrero de 1946 (1), haciéndose cargo del Consejo otro « pequeño propietario » : Ferencz Nagy.

A partir de este cambio de representaciones se incrementa el ataque político kremlinista, dirigido personalmente por el comandante en jefe de las fuerzas de ocupación, general Spiridov (2). Este, después de ciertas operaciones de ensayo, dirigió al presidente del Consejo una nota — el 8 de julio de 1946 — en la que reclamaba la disolución de las organizaciones juveniles — que eran principalmente de inspiración católica —. También exigía les fuese retirada a los diputados la inmunidad parlamentaria, pues sobre algunos de éstos, pertenecientes a los « pequeños propietarios », el partido comunista había formulado acusaciones. Igualmente arremetía contra los sacerdotes (3), diciendo que se caracterizaban por su espíritu *antidemocrático*. Y, por último, protestaba indignadamente y prometía represalias a la población si por parte de ésta seguía haciéndose el vacío a las fuerzas de ocupación...

Ferencz Nagy parece quiso oponerse y replicar a las intimidaciones, mas no supo hacerlo debidamente ; acaso por ser ya demasiado tarde, pues los stalinianos disfrutaban de varias carteras importantes, entre ellas la del Interior, y las fuerzas armadas se entrometían más cada día en la política nacional. Lo cierto es que, por aquellos días, se clausuraron más de doscientos centros políticos ,recreativos y escolares ; se practicaban detenciones *a porrillo*, entre ellas la del escritor Iván Lajon, autor de « Por qué Alemania no puede vencer », cuyo libro le costó varios años de deportación en Mathausen. También fué detenido y maltratado el diputado Filler, y tantos más.

Por cierto que, en ocasión del arresto de Filler, la diputado, vicepresidente de la Asamblea y secretario general del partido socialista, Ana Kethly, se pronunció enérgicamente con esa arbitrariedad, siendo, acto seguido ,expulsada del partido y juzgada como « reaccionaria ». En esa fecha, aún no se había realizado la fusión socialo-stalinista, pero los agentes de Moscú ya había abierto brecha en las filas socialistas con el concurso de varios renegados.

Mientras se producía este avance staliniano en la política húngara, —

(Pasa a la tercera página).

(1) Era la tercera elección presidencial y republicana de la historia húngara. La primera, en 1848, le correspondió al héroe nacional Luis Kosuth. Bela Kun, de 1918, fué el segundo presidente republicano.

(2) Spiridov sucedió luego a Vorochilov en la Comisión de Control Aliado.

(3) Muchos curas de Hungría gozaban de cierta popularidad por cuanto en la ocupación hitleriana se negaron a colaborar. La Gestapo detuvo una cantidad considerable de sacerdotes, de los cuales no pocos murieron en los campos de concentración. Los stalinianos quisieron atraérselos, servirse de ellos, como lo intentaron también los nazis, que no ignoraban su influencia en los medios populares. Y al no coseguirlo, decidieron eliminarlos.

CAPACITACION *y* PROSELITISMO

por FONTAURA

LOS aspectos alcanzan primordial importancia para todo libertario que pone afecto y atención en las ideas, a todo compañero que, ante los problemas que directa o indirectamente pueden afectar a la Organización, contribuye, en la medida de sus posibilidades, a darles solución. Para los libertarios españoles exilados, sabido es que lo relativo a la actual situación política de España alcanza justificada prioridad. Por ello, se explica ese vivo anhelo, puesto el pensamiento en el país que nos vió nacer, por cierta acción, de una o de otra naturaleza, que pueda influir en la presente o futura vida de allí.

Mas, en tanto que idealistas, independientemente del « caso de España », no cabe duda que tenemos una aconsejable tarea por delante : consiste en la propia superación, el enriquecer la mente de todo cuanto tienda a consolidar, a fijar con mayor amplitud de criterio nuestras concepciones. Un ideal puede adquirir acrecentado desarrollo, en razón directa con el número de afectos al mismo, poseyendo una cierta preparación, que sean susceptibles de interesarse por todo cuanto, en el orden de la cultura, guarde relación con las ideas que se propugnan.

Evidentemente, en nuestro ambiente anarco-sindicalista, pocos elementos ha habido que, por tener el problema económico resuelto, hayan podido, holgadamente, dedicarse al estudio. Escaso ha sido el número de quienes, teniendo mesa puesta, se les ha ofrecido la oportundad de poder cursar estudios universitarios, adquiriendo una cultura metodizada y densa. En la mayor parte de quienes han aportado u aportan su esfuerzo en pro de nuestro ideario, con cierta inclinación al estudio, se patentiza un singular esfuerzo de voluntad con miras a la adquisición de conocimientos, asimilados con premura, las más de las veces, de un modo atropellado, por lo tanto, sin base metódica ; restando horas al sueño, tras la dura jornada de trabajo. Aparte están los bandazos de la adversidad : falta de ocupación, deficiente alimentación, enfermedades, etcétera. Todo ello es evidente que supone un obstáculo para la capacitación y el estudio aprovechado.

No obstante, aun y con todo tener en cuenta el sacrificio que supone la adquisición de conocimientos, la formación cultural del militante que anhela poseer cierta preparación, no es menos cierto que, de poner en ello voluntad y constancia, amando los libros y las conversaciones aleccionadoras, se va dilatando el horizonte mental. Siempre hay momentos propicios si en verdad se quiere. Como sea, como se pueda ,importa leer, estudiar. Es una tal inclinación la que precisa estimular en los compañeros y compañeras .

(Pasa a la tercera página)

GRAN MITIN

de PROTESTA contra la DICTADURA de FRANCO

organizado por la **C. N. T.** francesa

Harán uso de la palabra :

JACQUELIN. — BOUYET. — Paul LAPEYRE. — Federica MONTSENY. — Germinal ESGLEAS. — Sans SICART. — FONTENIS. — Georges ALMANT. — Claude BOURDET. — Paul RIVET. — Moro de GIAFFERI. — Georges RACINE

Se celebrará el jueves **6** de **Abril** en el

TEATRO DE LA MUTUALIDAD

TODOS LOS COMPAÑEROS DEBEN ESTAR PRESENTES EN ESTA GRAN MANIFESTACION DE SOLIDARIDAD

EPISODIOS DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

Interviú de F. SIERRA PANDO *con* MARIANO MASCUELES

EN EL CAMPO DE EJECUCIONES DE ZARAGOZA

FUSILAMIENTO FRUSTRADO

MARIANO Mascuelés y sus compañeros de desgracia : Calón, Menero y Abello fueron empujados esa fría madrugada de otoño hacia el « canguro » (camión de ejecuciones). Detrás de ellos, tomaron asiento una docena de guardias armados, cada cual con su fusil y pistola correspondiente. En la cabina, con el *chauffeur, se* acomodó el oficial. Antes de partir, Mascueles solicitó un cigarrillo, pues aún le quedaba un poco de tabaco en el bolsillo. El oficial accedió a la demanda del condenado y permitió asimismo que, con el tabaco restante, le hiciesen otro pitillo a cada uno de los compañeros. Liados, y encendidos los cigarrillos, el camión emprendió su marcha hacia el lugar del fusilamiento, no muy alejado de la población. En el camino, Mascueles requirió de uno de los guardias — como antes había hecho con un oficial del Torrero, llamado D. Pablo — que, después de la ejecución, se dirigiera a la calle Palomeque número 18, donde habitaba su compañera y le contara el suceso, es decir, que moría dignamente, como un anarquista, sin auxilios espirituales ni arrepentimiento alguno. En esto, el camión trágico detenía su marcha y abandonaba la carretera, internándose por un camino angosto hacia un terreno rodeado de alambre de espino.

— Era aquello — nos refiere Mascueles — el matadero humano de los falangistas zaragozanos. Allí habían *baleado* miserablemente a centenares de « rojos », encerrados en un perímetro alambrado, como si temieran que ,a pesar de las manos atadas en la espalda, pudieran escaparse. Vaya precauciones...

— ¿ ... ?

— El « canguro » quedó detenido a la entrada del campo, obligándonos a descender y caminar unos cincuenta metros, donde se nos dió el alto, púsosenos en línea — Abello, el primero por la derecha ; después yo ; el tercero Calón y el cuarto Menero — y formó el piquete.

— ¿ ... ?

— Ya estaba rompiendo el día y se veía perfectamente. Frente a nosotros, a unos ocho o diez metros, no más, brillaban los cerrojos y cañones de los fusiles asesinos. Era, en verdad, impresionante, pero no sentimos el desmayo, especialmente Calón, Menero y yo. Aún me quedaban fuerzas para decirle a los esbirros : *Apuntad bien para terminar de una vez esta perra vida que Franco ha impuesto a nuestro pueblo. Apuntad bien, que bastante hemos sufrido ya en vuestras garras... ¡ Apuntad bien, canallas !* Entonces, se acercó el oficial y nos dijo : *Bueno, bueno... Ya podeis poneros de espaldas...* A lo cual repliqué : *¡ De espaldas dice ? Pues eso, no. Los anarquistas saben morir frente a los verdugos.*

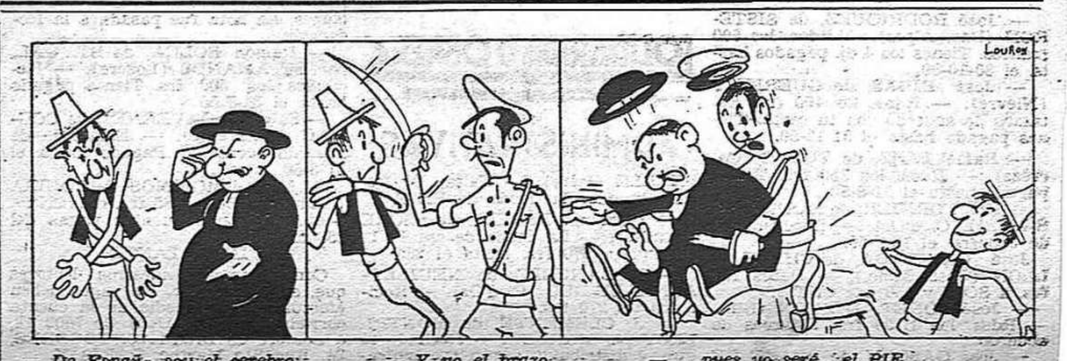
— ¿ ... ?

— El oficial hizo una mueca... Y se largó para ordenar el fuego. Mientras tanto, Abelló, que estaba lívido, descompuesto, vió en un grupo, al lado del piquete, al cura de la cárcel y clamó : *¡ Mosen Jesús, mosen Jesús !* Este se acercó al condenado, que estaba bañado en lágrimas, y cambió con él unas palabras. La escena me sacó de quicio y comencé a cantar, con toda la fuerza de mis pulmones : *Negras tormentas agitan los aires...* El tonsurado se alejó y al instante sonó la descarga cerrada que ahogó mi voz, que no permitió continuara el himno, último homenaje a la querida Organización...

— ¿ ... ?

— Pero de los cuatro fusiles que me apuntaban, solamente uno hizo blanco en mi pecho. Caí desplomado, como los otros compañeros y, tendido en el suelo, noté que mi boca estaba llena de sangre. Sentí también una sensación extraña, mucho frío y la vista me quedó nublada. Pero oía, oía bien, como si nada hubiese ocurrido. Y me di cuenta de que el compañero de la derecha, cuya cabeza quedó junto a la mía, se quejaba, aunque no con gritos, sino con voz apagada. Incluso le oí pronunciar mi nombre, como si quisiera hablarme. ¡ Pobre Abelló ! Y yo,

(Pasa a la tercera página)



— De España soy el cerebro... — Y yo el brazo... — ... pues yo seré... el PIE.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Viejas panderetas

MADRID
ABRIL, 1931

por DENIS

EL sábado, era España una monarquía. Hoy, martes, es una república. Unas elecciones municipales, celebradas el domingo, lo han dispuesto así. Con sorpresa de todo el mundo, particularmente de los republicanos, ha muerto un régimen y ha nacido otro: no ha encontrado, lo dispuesto por las elecciones municipales, oposición. El Ejército, que jamás ha dejado de intervenir en la política, no ha intervenido ahora: ha permitido —¡vaya usted a saber por qué!— que se cumpla lo dispuesto por los electores. La Guardia Civil, para la cual no existía el pueblo sino como sujeto sospechoso al que había que llevar de vez en cuando a la cárcel, ha respetado en esta ocasión la voluntad del pueblo. Sólo hubo, abstenidos el Ejército y la Guardia Civil, una incógnita: ¿Qué iban a hacer los carabineros? No tardó la incógnita en no serlo: el general colocado a la cabeza de los carabineros dispuso que los carabineros no hicieran nada, que respetaran también la voluntad del pueblo. Hemos asistido a un torneo, verdaderamente sorprendente, de buenas maneras.

Abandonado el rey por el Ejército, la Guardia Civil y los carabineros —sin este abandono el de los candidatos monárquicos por los electores no habría sido decisivo—, preparó las maletas. Y en cuanto, preparadas las maletas, tarea para la cual se le dieron todas las facilidades —seguía el torneo de buenas maneras—, salió de Madrid, España dejó de ser una monarquía y se transformó, súbitamente, en una república.

Ya el domingo por la noche, en el mismo momento en que comenzaron a conocerse los resultados de la consulta electoral, el pueblo se había lanzado a la calle, contento. No sólo en Madrid: en toda España. Las noticias que llegaban lo decían así. En no pocos lugares, antes de que España fuera una república, se había proclamado ya la república. Unicamente en los rincones perdidos donde los candidatos monárquicos habían triunfado, no se le celebraba la fiesta. Pero eran pocos, esos rincones. En todo el resto de la piel de toro que España es, se bailaba, se cantaba, se reía, henchía el pecho de las gentes la esperanza en vida nueva. Aquí en Madrid la alegría era indescriptible. No había rostro en que no resplandeciera.

Ayer, lunes, nadie entró a trabajar en Madrid, ni en parte alguna del país. Continuaba la fiesta, ensombrecida, a ratos, por la inquietud de que acaso el rey no se fuera, de que acaso él no respetara la voluntad del pueblo y, por no respetarla él, el Ejército y la Guardia Civil salieran de su abstención y tampoco la respetaran, actitud que sería imitada por los carabineros —por el general colocado a la cabeza de los carabineros—, que todavía se ignoraba la actitud que tomarían.

Gran número de personajes y de personajillos anduvieron todo el día de acá para allá, comadreando, para tratar de que las cosas se arreglaran por las buenas. Cuando llegaba a la multitud cualquier rumor de que el arreglo iba por buen camino, desaparecía la inquietud para dar paso a la satisfacción: a una satisfacción ingenua, como de niño que ve no se le va a negar el juguete que espera. Cuando por fin se supo con certeza que el rey partía, ¡qué bullicio por las calles, qué entusiasmo, qué gritos de júbilo, cuántas miradas brillantes, como maravilladas de un amanecer esplendoroso! Sería inocente creer que lo recién nacido merezca la acogida que se le ha dispensado. ¡En cuántos la alegría de hoy será tristeza mañana! ¡En cuántos la esperanza que hoy alienta en sus pechos será mañana desilusión, sabor amargo en la boca, como después de una borrachera por primera vez cogida!

No tuvo que formarse a toda prisa el nuevo Gobierno, porque estaba ya formado. Figuran en él ministros de republicanismo reciente: no había bastantes republicanos no recientes para formarlo. Se dice, y debe ser cierto, que la primera dificultad con que el Gobierno ha tropezado ha sido con la de encontrar cincuenta republicanos para el gobierno civil de las cincuenta provincias. Lo de los embajadores lo ha resuelto más fácilmente: ha echado mano, para ese menester, se dice, y también debe ser cierto, a los pocos escritores que se pueden leer. Estará eso bien, tal vez, para el Gobierno. No lo estará tanto para los escritores: no se les podrá ya leer. Un escritor entregado al régimen, sea cual fuere, no es ya un escritor. Mírense, los inclinados a entregarse a la República, en el espejo de los entregados a la Monarquía. Apenas había alguno que mereciera respeto: respeto intelectual, se entiende. Se parecerán ellos, entregados a la República, a aquellos esperpentos. El tiempo está preñado de porvenir. No quiere ningún régimen que se produzca el parto. El escritor que comparte semejante punto se vista se rebaja. No merecían los escritores monárquicos respeto en España. No lo merecerán los republicanos. No lo merecen, los escritores republicanos, dondequiera que hay República. Como no lo merecerán, en un régimen socialista, los escritores socialistas. La misión del escritor es otra: hacer que el tiempo dé a luz el porvenir de que está preñado, preñarle de porvenir.

Ya es España, aunque con varios ministros hace poco monárquicos, aunque haya o no cincuenta republicanos a quienes confiar el gobierno civil de las cincuenta provincias, aunque amenazada de quedarse sin escritores, porque los que lo son partan para las embajadas, una república. Los obreros han vuelto al trabajo esta mañana, contentos, los que habían votado, de que su voluntad haya sido respetada. Pasó la explosión de júbilo, aunque la alegría persista. Era repugnante lo desaparecido. ¿Cómo no estar satisfechos de que haya desaparecido? Pero —hay quien se lo pregunta—, ¿qué va a pasar, a dónde va a conducir el salto dado, hasta ahora sólo para dejar a la espalda lo de ayer? Han huido muchos fantasmas, es evidente: ni se acierta a hallar una explicación de su larga existencia. Pero, ¿no van a aparecer otros? Basta mirar a las gentes que más se mueven para no dudarlo. Todas son medianías intelectuales y, lo que es peor, morales. ¿En qué pueden convertirse gentes así, sin contenido, sino en fantasmas?

Creen esas gentes, y ya lo han dicho, que la República es cuanto se esperaba realizado: nada hay más allá. Miopía de mal agüero. Los ministros han comenzado a hacer declaraciones ramplonas. No muy diferentes de las que hacían los ministros de ayer. La Marcha Real, ramplona, ha sido sustituída por el Himno de Riego, ramplón. El Ejército no ha dejado de ser el Cuerpo en que la seguridad del país descansa. La Guardia Civil merece, más que nunca, por el modo como ha respetado la voluntad del pueblo —un ministro lo ha dicho—, el apelativo de benemérita. ¿No será, el salto dado, ni salto para dejar a la espalda lo de ayer?

Aunque hubiera sido salto que dejara a la espalda lo de ayer, quedarían aún muchos saltos por dar. Más allá de la República hay aún infinitas Américas por descubrir, e incluso Mediterráneos. Negarlo, como ya se niega, por las medianías intelectuales, y morales, que más se mueven, por los ministros, que empiezan a perder, por ministros, la poca o mucha inteligencia que tenían, es cómico. Podían recordar, para abstenerse de decir tonterías, palabras recientes de los monárquicos. España y la Monarquía eran una misma cosa. Se ha hundido la Monarquía y España no se ha hundido: se ha rejuvenecido, aunque, es de temer, por lo que se ve, que sea por pocos días. España y la República tampoco son la misma cosa. Podría hundirse la República y España rejuvenecerse más, y para más tiempo. ¡Cuidado con la visión de corto alcance! Una cosa es que el paso dado sea plausible, sólo por lo dejado atrás hasta ahora, que parece tenerse empeño en que no quede atrás, en que cuando más revista otra forma, otra cosa es que se juzgue definitivo. Nada hay en el mundo definitivo, salvo la muerte. No más allá son palabras absurdas.

Para muchos, a estas horas, a las pocas horas de establecida la República —buen síntoma, motivo de júbilo perdurable—, ésta ha perdido ya su mayor encanto: que era el de ser anhelada.

Antena — Información española

17 CENETISTAS condenados en Madrid a severas penas de prisión

mientras que los monárquicos son protegidos y el único socialista inculpado en el proceso beneficia de una tarifa reducida

LA semana pasada se celebró en Madrid un proceso contra dieciocho antifascistas, de los cuales diecisiete pertenecían a la CNT y uno al partido socialista, acusados de haber participado en un complot para derribar al régimen, de acuerdo con elementos monárquicos y altos jefes del Ejército.

Estos antifascistas formaban parte, en efecto, del llamado CIC (Comité Interior de Coordinación) que estaban en contacto, principalmente, con el general Aranda, el cual fué motivo de una reprimenda por parte de las autoridades franquistas y pasado a la reserva. Los otros encartados, obreros e intelectuales « rojos », fueron detenidos y brutalmente apaleados.

Al celebrarse el juicio, los acusados invocaron su relación con los personajes monárquicos « antifranquistas » y su propósito « incruento », ya que si bien conspiraban contra el régimen entendían no debía hacerse uso de la violencia. Pero el Tribunal no prestó la menor atención a estas manifestaciones y dictó sentencia condenando a todos los cenetistas a elevadas penas de prisión, como por ejemplo, Antonio Castaños, que ha cosechado 30 años. El único socialista procesado, Antonio Trigo Mayral, ex-gobernador civil de Madrid, beneficia de una tarifa reducida: dos años de prisión.

Debemos señalar que contra los compañeros de la CNT, aun conocida su actuación, siendo partidarios de la inteligencia con monárquicos, los bandidos falangistas han acumulado infinidad de cargos, haciéndoles responsables de distintos hechos realizados en Barcelona y otras localidades mientras ellos se encontraban en la cárcel.

Así es que, los cenetistas, en todas las circunstancias, reciben el trato más inicuo por parte del franco-falangismo.

Producciones industriales y otros índices

MADRID. — Los índices de producción industrial relativos a 1949 (últimas cifras disponibles), son los siguientes: Lingote de hierro, 51.218 toneladas de media mensual, en 1949; lingote de acero, 60.721 toneladas.

La pesca rindió 38.669 toneladas mensuales, inferior en 4.000 toneladas mensuales al promedio de los cinco años anteriores.

La producción de hilados de lana ha sido de 739.500 kilos de promedio mensual en los diez primeros meses, frente a 1.250.000 de promedio mensual en los tres años anteriores.

La producción de hilados de algodón ha sido de 4.891 toneladas por mes en los diez primeros meses, frente a 5.930 toneladas de promedio en los cuatro años anteriores.

El promedio mensual de viviendas terminadas en las entidades urbanas, ha sido de 1.445 en los once primeros meses de 1949, frente a 1.614 de promedio mensual en 1948.

En los meses de julio a noviembre de 1949, la Red Nacional de Ferrocarriles ha tenido una recaudación de 1.206 millones de pesetas, frente a 1.236,8 millones en los mismos meses de 1948.

Las cifras totales de ahoro a fin de noviembre de 1949 alcanzaban a 20.853,5 millones de pesetas, frente a 18.176,8 millones doce meses antes.

Los capitales en Sociedades de toda clase, han aumentado en 1949 a razón de 479 millones de pesetas mensuales, cifra la más baja en los cuatro últimos años; el año anterior fué de 556,8 millones de pesetas por mes.

La cuantía de los protestos de letras, ha sido en 1949 de 403 millones de pesetas por mes, la más alta conocida; la de 1948 fué de 339 millones, y la de 1947 de 180 millones de pesetas.

De 139.425 parados registrados oficialmente en diciembre de 1948, se ha subido en el curso del año a 161.006.

El costo de vida en las capitales —basado en los precios oficiales— que era de 463,4 en diciembre de 1948 (base de 1936 = 100), ha subido en diciembre de 1949 a 499,9.

EN PANTIN

Sala de Fiestas

42, Av. Edouard Vaillant

el sábado 1º de abril

Velada artística

organizada por SIA de Aubervilliers

Pepita de los Montes. — Niño de Cádiz. — La Pimpi. — Santiago Grela. — Castejón y Naranjo. — J. M. y Emilio Alvez. — Mercedes Candalas. — J. Luquin. — J. Casado. — E. Muñoz. .. Trío Martín-Blay-Ibañez

Metro: Porte de la Villette, Aut. 150, 152 y 149. Parada: Quatre Chemins

EN PERPIGNAN

el domingo 9 de abril a las 3 de la tarde en el TEATRO MUNICIPAL el Grupo Artístico TALIA presentará

La tragedia de España

3 actos y 5 cuadros, según la obra de Antón de la Riba

EN TOULOUSE

el sábado 1º. y domingo 2 de abril

Estampas de Espana

Ved programas locales

LIBROS

Obras a 210 francos: « La Esfinge Maragata », Concha Espina; « Doña Luz », Juan Valera; « Dentro del cerco », Gabriel Miró; « La Casa de la Troya », Pérez Lugín; « Juanita la Larga », Juan Valera; « La Hermana San Sulpicio », Palacio Valdés; « Aguas primaverales », Turguenef. Obras a 200 francos: « Los vagabundos », Gorki; « Nuestra Señora de París », Víctor Hugo; « La bestia humana », E. Zola; « Epistolario de Fadrique Mendes », Eça de Queiroz; « Ofendidos y humillados », Dostoiewski; « Teatro de Florencio Sánchez », 2 vol. a 200 francos unos; « Historia de dos ciudades », Dickens; « Humo », Turguenef; « Obras completas », de Gabriel y Galán; « Poesías satíricas », Quevedo; « Amor y Pedagogía », « La Tía Tula », « La dignidad humana », Unamuno; « Artículos de costumbres », Larra; « Las aventuras de Tom Sawyer », Mark-Twain.

Giros y pedidos a Roque Llop. 24, Rue Sainte Marthe. París (X).

GALLOSTRA

(Viene de la primera página)

bar el sistema democrático. Esto ha sido demostrado con el hallazgo de distintos documentos secretos que llevaba encima el día del ajusticiamiento, así como otros encontrados en su gabinete por la policía mejicana y que dada su gravedad aun no se han hecho públicos. El titular, a toda plana, del periódico « El Popular », de fecha 10 de los corrientes, que reproducimos en facsímil, ya dice bastante. Y así, otros periódicos de aquel país reconocen también el acto justiciero de Salvador Fleitas que, eliminando a un reptil fascista, ha evitado se extendiese subterráneamente la provocación y desembocara en una guerra civil entre el pueblo mejicano. Es pues, bien lamentable que ante un suceso de esta importancia ciertos periódicos de la emigración española se hayan manifestado de acuerdo con la propaganda insidiosa del falangismo; que hayan llegado a la desvergüenza de censurar el hecho y calificar a su autor de « mercenario » y « agente del imperialismo » — como hicieron *Mundo Obrero* y *Lluita* — o « confidente » — como *El Socialista* —. Pero no insistamos más sobre ello, pues, francamente, subleva. Veamos, por el contrario, algunas de las notas que contenía el informe de Gallostra, dispuesto para el envío al jerarca Martín Artajo y que se refiere principalmente a los contactos que realizaba en todas las esferas con vistas a un futuro plan político:

« Soy amigo personal — decía Gallostra — del ministro de la Guerra, Comunicaciones, Gobernación, Ricardo Jiménez Arrau, del de Hacienda del de Economía. Relaciones no nos quiere ni oler. Todos estos señores no admiten invitaciones ni desean verse en público con nosotros. Para ello hay que acudir a mil subterfugios.

» De los ayudantes de S. E., soy íntimo del general Hernández Cházaro, que siempre acompaña al Presidente. Viene con frecuencia casa y me ha hecho socio de honor de su club.

» *De los banqueros*: Carlos Novoa (Presidente del Banco de México), Legorreta (Banco Nacional), Salvador Ugarte (Banco de Comercio), Jarvin (Idem. Español), Aníbal y Eustaquio Escandón, etc., etc. Almuerzo frecuentemente con ellos en casa o en el Club de los Banqueros, del que siempre me dan tarjeta de honorario, como para el Hipódromo.

» *Del elemento eclesiástico*: El Sr. Arzobispo de México me distingue con su amistad personal muy sincera, así como el de Yucatán. Procuro siempre atender todas las órdenes religiosas. Presido todos sus actos religiosos.

» *Colonia española*: Mantengo contacto estrecho y ya actualmente perdida su « miedití » presido todos sus actos oficiales: Casino Español, Centro Gallego, Leonés y Montañés. La única excepción el Asturiano, que aún sigue sin definirse y el Vasco (separatista) y el Orfeo Catalá, id.

» *Prensa*: Compuesta en su mayoría por « refugiados », cuento con su amistad, prueba la falta de ataques. Con el presidente de la Asociación mantengo gran relación. Me invitan a todas sus reuniones.

» *Elemento cinematográfico*: Tengo amplia amistad con el indio Fernández, Dolores del Río, Negrete, Cantinflas, Raúl de Anda, etc. Además con los representantes aquí de la « Cifesa », Chucho Grovas, Valadez y con « Suevia », Olayo Rubio, etc.

» *Hoteles*: Soy íntimo amigo de los gerentes de « El Prado », Luis Osio; « Regis », Carcho Peralta; « Patio », Vicente Miranda, Cadena Tampico, César Bolsa, etc. y soy invitado de honor a todas las inauguraciones.

» *Elemento deportivo*: Del toreo me muevo como en mi casa, como asimismo en los del fútbol, pues ambos aquí tienen enorme influencia.

» *Sociedad*: Procuro ser atento, pero como es contraria al régimen, sería poco discreto de mi parte frecuentarla demasiado. Tendría su repercusión en las altiras nada favorable. Esto no es Bolivia ni Paragua, sino sus complejos, su grandeza, su vecindad y otros resortes de índole interior, es el puesto más difícil de la carrera. Es querer comparar Madrid o Valladolid con Torrelodones. »

El "hombre" y "los hombres"

(Viene de la cuarta página)

ser sabiduría si no quiere quedarse olvidada, como se encuentra entre nosotros, en los rincones de los archicos de las Facultades universitarias », ha declarado en las columnas de « Excelsior » de México el L.c. José Vasconcelos, eminente filósofo mexicano. En las mismas columnas, otro filósofo de igual nacionalidad y muy joven a juzgar por la fotografía, el Sr. Samuel Ramos, afirma que « Sólo el intelectualismo extremo se ha empeñado en aislar a la razón de un mundo propio, alejado de las realidades humanas, que son consideradas más bien como un elemento perturbador que altera la serenidad del pensamiento ». Aunque con distintas palabras, y seguramente, desde diferentes puntos de vista, los dos filósofos mexicanos coinciden. En mi opinión, tanto el uno como el otro interpretan, no solamente a los pocos que nos interesamos seriamente por la Filosofía sino también a los numeroso que desearían interesarse por ella con igual seriedad, y que hasta el presente no lo hicieron, desanimados, y a veces asqueados ante la pedantería, impertinencia, obscuridad voluntaria y, en general, ante la impresión de onanismo intelectual que dan las obras de la mayoría de los titulados filósofos contemporáneos. A ese « extremo intelectualismo » pertenece la inmensa mayoría de los llamados « pensadores », que no son, en realidad, nada más que malabaristas de palabras, retorcedores de ideas, expulgadores de pensamientos ajenos, cortadores de « cheveaux en quatre » (expresión francesa que significa: cortar un cabello longitudinalmente en cuatro) convencidos de que afianzarán su patente malhabida si logran asombrar por su ininteligibilidad.

De la misma manera que la Historia es el testimonio de « hombres » y no de « masas », la Filosofía es miel libada por abejas excepcionales, no por las que forman el enjambre común y corriente, y menos aún por las « albañilas », degeneradas, primitivas o desertoras. La primera relata la vida, hazañas, hechos — malos o buenos según la época que juzga y los historiadores que interpretan —, de aquellos hombres con poder, riqueza o excepcional inteligencia, voluntad o valor, pero no se ocupa de la masa, o incidentalmente, cuando representó ésta papel directo y circunstancial en trastornos nacionales, internacionales o sociales. La segunda es floración de *élite*, cultivo en huerto amurallado por jardineros especializados, asociados entre sí en forma aparentemente secreta y misteriosa, con modos de expresión incomprensibles para la masa, algo así como en clave, incorporándose a la categoría de magos, sacerdotes, adivinos y hechiceros.

La mayor parte de los filósofos de todos los tiempos, no cumplieron con la Filosofía, no se empeñaron en andar tras el saber por él mismo, tras la verdad por conocerla desnuda, sino que los guió el interés sectario, trabajaron por descubrir explicaciones utilizables en la defensa de principios, creencias, dogmas, partidos y hasta simples señores poderosos. Cuando esas « verdades » de encargo llegaban a las masas, instantáneamente se transformaban en fanatismos o eran totalmente estériles. Aún en los casos de mayor resinterés y honradez intelectual, la labor de los pensadores, en general, no tuvo repercusiones porque solamente eran capaces de apreciarla y, por ende, de influenciarse, los puñados de « hombres » que forman la crema y nata social del intelectualismo. Y esto ocurre porque el filósofo se ocupa de « el hombre » y no de « los hombres ».

Ha sido, y será aún más trágico para la humanidad, que los filósofos e intelectuales se hayan movido dentro del círculo de la « calidad » que es transitoria, y no actuando en los espacios de la *cantidad* que es eterna. « *El hombre* » de los filósofos es un ser que vive en los reinos superiores de lo « *inteligible* », y « los hombres » viven en las tierras bajas de lo « *sensible* ». Ese mismo « hombre », pretendiendo prescindir de la Fe para explicar a Dios, a la Naturaleza y al Alma, creó nuevas fes, resultando creciente la confusión en el cerebro de «los hombres» y también hasta entre los que forman la *élite*. « *Los hombres* », en cambio, se dividieron en creyentes y escépticos, y cuando se fundían, daban vida al *miedoso*, al que teme todo cuanto ignora o no alcanza a comprender. « El hombre » trata de lograr la serenidad a fuerza de razonamiento; « los hombres » no la buscan porque no la necesitan, y cuando caen en la tentación de buscarla, naufragan en la superstición. « El hombre » se ahoga en la *Metafísica*; « los hombres » en el *Cientificismo*. Los primeros idolatran el *Cientificismo*. Los primeros idolatran al *Conocimiento*; los segundos a la *Demostración*. La masa se inclina siempre hacia los segundos, porque le es más fácil « sentir » que « pensar », ver que imaginar, tocar que creer.

El PRODEMOSISMO, del que ya nos ocupamos en estas mismas columnas el mes pasado, aspira a corregir el error fundamental de las *élites*, tratar de aminorar los efectos de la tragedia sufrida, y evitar en lo posible los de la que se prepara aceleradamente. ¿Cómo? Ocupándonos de « los hombres » y de la masa, sin pedirles, en cambio, absolutamente nada. Desearía que ese onanismo intelectual pudiera circunscribirse a « el hombre », evitando el contagio a « los hombres ». El ritmo evolutivo de la humanidad actual, no permite la espera de ningún milenio para poner a cubierto a la Especie de su fatal decadencia.

A. SUX.

NUESTROS LIBROS

«Estampas del exilio EN AMERICA"

EMIGRAR hacia el nuevo continente fué un tiempo — y para algunos parece lo es hoy aún— el anhelo de la mayor parte de los desterrados españoles. La vida ingrata de los campos de concentración en Francia y la terrible amenaza de guerra que se cernía sobre el cielo de Europa avivaban ese deseo — muy humano — de cruzar los mares, de partir lo antes posible rumbo a Hispanoamérica. Sería injusto decir que cuantos aspiraban entonces al embarque llevaban el propósito de acumular tesoros, cual los aventureros de la conquista, o enriquecerse explotando las miserias ajenas, como lo han hecho tantos abarroteros indianos aun después de la pérdida de las colonias. El obrero refugiado, al contrario que esos otros españoles tan poco recomendables, pensaba únicamente en hallar el remanso donde poder curar los destrozos de la guerra: trabajar y vivir honestamente junto a su familia, hacer honor a su pueblo y divulgar, si posible fuera, las enseñanzas de la revolución de julio.

Pues bien; el amigo José Peirats, que fué uno de los *afortunados* de la evacuación después de la declaración de guerra, nos ha traído un excelente regalo de ultramar, una nueva crónica de Indias publicada con el título « Estampas del exilio en América ». Un libro que evoca con frases galanas, pulidas, perfectamente matizadas, las distintas estancias desde la isla de arribo: Santo Domingo, hasta la república del Ecuador, pasando por Venezuela, Colombia y Panamá. Un libro en que Peirats — avaro pintor de la naturaleza — no deja escapar matiz de color, ni forma de cielo vario, ni estremecimiento del mar, pues todo ello se recoge con desembarazada seguridad y alegre exactitud en las once estampas; cuya lectura transmite las sensaciones imborrables que llenaron sus días de andariegos afanes por caminos y selvas inextricables.

Y no sólo sugestiona la placidez y el alborozo de los paisajes sino también su maestría de buceador de amas. Peirats, campesino, panadero, repartidor de hielo, periodista y navegante, ha frecuentado muchas gentes y de ellas tiene algo que contar, ya fueren sus rasgos generosos o sus muecas, su bondad o su egoísmo... Y tampoco falta en estas estampas el análisis minucioso de costumbres, la manera en que los desheredados trabajan, penan y mueren.

Es, pues, un relato del refugiado que al desembarcar ha quemado las naves y tiene que *abrirse paso cortando árboles y arando los campos*; muy distinto, por lo tanto, al que suelen hacer los turistas elegantes o los agentes de la propaganda oficial. De haberlo leído muchos compañeros de destierro se hubieran curado en sus afanes emigratorios o, al menos, al llegar allá, si en ello insistían, habrían organizado su vida de otra manera, ahorrándose no pocos desengaños.

José Peirats demuestra en este libro que todos los ensayos de colonización han fracasado — incluyendo los de los refugiados españoles — a causa de la falta de recursos financieros, de herramental apropiado y asistencia oficial. En aquellos países los mismos campesinos criollos — dice Peirats — abandonan el terruño, pues no les ofrece sino miseria y penalidades. Y eso teniendo en cuenta que *su aclimatación al medio* es completa y sus características fisiológicas no admiten competición...

El hombre blanco — añade Peirats en la introducción de las estampas — no puede competir con el mestizo en el terreno de éste último y en su propio plano de vida. *Donde el mestizo se lamenta, el europeo se muere.* Este tiene que recurrir a sus propias armas: la iniciativa y la voluntad perseverante. Pero estos recursos — añade — sólo sirven para prolongar la agonía fuera del propio ambiente, sin posibilidades, en medio de una naturaleza hostil, cual sucede con el náufrago abandonado a su suerte en medio del océano sin orillas.

En cuanto al trabajo industrial también señala Peirats serios inconvenientes: 1) porque esos países carecen de una economía sólida y son vasallos de los exportadores; 2) porque el criollo conserva la imagen imborrable del negrero y el especulador y no ve con buenos ojos a los extranjeros; 3) porque la capacidad de absorción de mano de obra en las ciudades es mínima.

No obstante, esta América de fallidas esperanzas y posibilidades, a los fines de una sana emigración en gran escala — dice también Peirats —, es todavía un « El Dorado » para los *esgrimidores de la vara* de medir, para los *prestidigitadores malabaristas* y los *francotiradores tras la tronera del mostrador. Desde este punto de vista, América es todavía la vaca lechera de pletóricas ubres, capaz de alimentar a una buena partida de desengañados que claman y vociferan por una recompensa a sus múltiples sacrificios...*

Pero esto mismo; saber que para abrirse camino hay que tener espíritu fenicio, de *abarrotero*, es bastante desagradable. El refugiado español, el hombre bueno, el obrero y el intelectual honesto de nuestra revolución pensó que América podía ofrecerle más dignas posibilidades de vida y de trabajo. Por eso soñaba — soñábamos — con ella. Como soñó sin duda, Peirats y cuyo retorno traduce un sincero desengaño.

Aconsejamos, pues, la lectura de este volumen que trasciende al lector profundas emociones, no siendo de menos importancia las que se desprenden de ese saboreo deleitoso con que su pluma — ágil y exquisita — describe el paisaje tropical y las diversas escenas en él vividas.

FERGOPE.

MONZON

(Viene de la cuarta página)

Los chicos de aquella escuela cinqueña no éramos italianos ni austriacos. Tampoco nos teníamos, francamente, por muy españoles. Nuestra patria era el buen tiempo. En eso nos parecíamos a los gorriones. Les disputábamos la fruta, que para nosotros, como para ellos, tampoco tenía patria ni amo. Los gorriones no creían seguramente en la propiedad y eran todos redomados apátridas. Hay que ver lo idictas que son tantos hombres hechos y derechos que no comprenden lo que comprende un simple gorrión del Cinca llamado «engañapastor».

Cuando Amicis nos expucaba en su libro que algún zagal italiano servía de espía a la tropa de su país contra los austriacos, le teníamos un poco de inquina al crío italiano. Espiar a caballo en la tapia los pasos del amo de un huerto para llevarnos la fruta sin peligro y sin sospechar siquiera la existencia del Código, nos parecía perfectamente explicable. Pero que un crío como nosotros espiara allá en Italia a los austriacos subiéndose como un idiota al árbol que le decían los mayores sin cabeza, nos parecía una ignominia. Ya le veíamos luego por los mayores, siempre trapisondistas. Aunque pongan cara de mansos, no hay que fiarse de ellos.

Sólo un maestrico sin seso era capaz de meternos en los líos tradicionales entre italianos y austriacos. Que las personas mayores de Austria y de Italia, las que se tenían por sesudas sin serlo, se rompieran la crisma, allá cada cual. Pero ¿por qué se complicaba a los críos italianos en las broncas de los mayores? Y ¿por qué se nos quería liar a nosotros en aquel rincón de paz, donde a fuerza de rebeldía vivíamos a nuestras anchas ignorando todas las batallas menos las nuestras, las de los críos?

Tal era nuestra mentalidad furtiva y vecinal, la misma del que había sido medio siglo antes nuestro vecino, Costa. Este quería, igual que nosotros, vivir alejado de las broncas de los mayores. Eran éstos los que las armaban contra nuestra libertad desarmada cuando nos emprendíamos los críos a zarquiñazos. El maestro era el primer contradictor de nuestras peleas a cantalazo limpio. Los críos no podíamos reñir, según el profesor, pero nos hacía leer un libro que alababa con calor y con una cnaladura trepidante a los tremendos reñidores italianos contra los austriacos. Semejantes broncas producían muchos muertos, mientras que las nuestras ni siquiera necesitaban árnica. Siempre los mayores contra las pobres criaturas. Este oprobio de la escuela abrujada enervaba a Costa, que tenía guerra declarada al Cid.

Fué en Monzón donde brotó el pensamiento civil, civilizado y civilizador de Costa, que miraba al paisaje y no al castillo. El régimen de Franco acaba de declarar por decreto el castillo de Monzón monumento nacional, como si quisiera simbolizar que un régimen ruinoso se agarra a la fortaleza ruinosa. Hay una ley del embudo franquista del 2 de abril de 1949 que endosa a los Municipios la vigilancia y conservación de las ruinas, lo que quiere decir que habrá conservadores y vigilantes, procedentes de la nómina de Falange, para montar la guardia en las ruinas, como en El Escorial, a los muertos podridos. Pero no sólo en Flandes se ha puesto el sol. Habrá que romper con el apolillado romanticismo crepuscular de Amicis, impresionado por el castillo fantasmal de irás y no volverás. Habrá que aniquilar fantasmas, levantar el espíritu de los pecheros, cubrir la tierra de florestas, reivindicar autonomías y fueros libres, destruir la polilla nacional y abrir escuelas donde se quemen libros de guerra como el de Amicis y tantos otros. Bien quería Costa echar doble llave al sepulcro del Cid.

Edmundo de Amicis se estremeció ante el castillo de Monzón, desviando la mirada del paisaje que lo circunda, el más bello que puede contemplarse desde el Pirineo al Mediterráneo por caminos fluviales y reclusianos.

F. ALAIZ

Aire de la Calle

(Viene de la cuarta página).

gable de la independencia y el bienestar de los pueblos. El Comité director de la ADIEA saluda al camarada Stalin, el mejor amigo del pueblo español y le desea una larga vida para bien de los pueblos soviéticos y de todos los pueblos del mundo. »

Si esa ADIEA fuese una verdadera asociación solidaria de deportados y no, como corresponde al anagrama, un Albergue de Incautos, Estropeados y Acéfalos, *le hubiera dirigido al camarada Pepe un telegrama en estos términos:*

Con motivo aniversario reclamamos liberación inmediata antifascistas españoles Karaganda.

Nada más.

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

— José RODRIGUEZ, de SISTERON (Bas. Alpes). — Rdos. los 500 francos. Tienes los 4 ej. pagados hasta el 30-10-50.

— José RIBAS, de GUERIGNY (Nièvre). — Rdos. los 400 frs. Estamos de acuerdo con tu carta. Tienes pagado hasta el 31-12-50.

— Rafael RUIZ, de TULLE (Corrèze). — Rdos. los 250 frs. Tienes pagado hasta el 31-8-50.

— Fco. FORNIER, de MONTIGNY S-AUBE (C. d'Or). — Rdo. tu giro de 300 frs. el 19-1-50.

José GRAFIADA, de CHATEAILLON (Chte. Mme.). — Debes 125 frs. a SOLI y 250 a « CNT ».

— José BONET, de LYON (Rh.). — Rdos. los 1.750 frs. Estamos de acuerdo.

— José GASCON, de PEAGE DE VIZILLE (Isère). — Faltan 90 frs. para liquidar la deuda de REIF.

— Germinal PEREZ, de SORE (Landes). — La deuda de esa F. L. asciende a 770 frs. hasta el 265.

— R. SANCHEZ, de NEUILLY-ARNAL-LE-DUC (C. d'Or). — Recibidos los 270 frs.

— J. CLEMENTE, de MONTPILLOY par BARBEY. — Recibido tu giro y distribuído según tus indicaciones. La nota fué pasada a la Redacción.

— Ramón BOLEA, de ST. GAL, par ST AMANDS (Lozère). — Recibidos los 500 frs. Tienes pagado hasta el 31-7-50.

— Salvador GAVERNET, de COGNAC (Charente). — Estamos de acuerdo contigo. Pagado hasta el 31-3-50.

— Manuel MOLINOS, de COUIZA (Aude). — Rdos. 665 frs. de «CNT». Según nuestras cuentas pagas del 258 al 266.

IMPORTANTE

Comunicamos a nuestros lectores que, en lo sucesivo, los pagos deben efectuarse por medio de la cuenta corriente postal PARIS Cc 7502 18, a nombre de BRILLAS. TOGORES, 24, Rue Ste Marthe. PARIS X.

JOVENES: Leed y difundad nuestro periódico **Ruta** órgano de la F. I. J. L. en Francia

(c) Ministerio de Cultura 2005

CAPACITACION Y PROSELITISMO

(Viene de la primera página).

Es conveniente preparar una juventud dispuesta al estudio, al esfuerzo del autodidacta. Los jóvenes tienen tiempo por delante ; están en esa etapa de la existencia en que las energías mentales pueden asimilar bien, en cantidad y en calidad. Todo estriba en la tenacidad, en la voluntad firme de saber. Existe un concepto harto simplista en la idea que del saber se forman algunos : diríase esperan que los conocimientos sociológicos o culturales en general les sean suministrados con embudo, llenándoles la inteligencia con la facilidad que se llena una vasija. En la conversación, en la cháchara con los conocidos, ponen de manifiesto un supuesto deseo de conocer, de cultivarse intelectualmente, mas luego tratan de justificar su falta de atención a fútiles motivos.

El autodidacta siente un singular placer en la lectura. Así como ya se ha dicho que, quien nada sabe es el que menos deseos tiene de aprender, el que ha tomado afecto a los libros gusta, con anhelo acrecentado, asimilar ideas nuevas, concepciones susceptibles de vigorizar su mentalidad de idealista. Posiblemente la falta de tiempo material haga que sus nociones adolezcan de esquemáticas. No obstante, aun admitiendo la falta de solidez que supone una preparación cultural hecha con premura, sin método, sin una norma didáctica susceptible de ir afianzando bien los conocimientos, es, por supuesto, preferible a la desidia, a la carencia de interés puesto en el estudio.

Buscando a conciencia la propia superación, el mayor conocimiento de las ideas que nos complacemos en sustentar, es comprensible que éstas tomen acentuado impulso. Tanto más crecido sea el número de afines lo suficiente inteligentes, preparados para la tarea proselitista, ésta podrá desarrollarse con buen resultado de distintas maneras, cada una acorde con las características, con el modo de ser del individuo .

Y ahí tenemos el segundo factor que sirve de título a las presentes líneas : la labor proselitista, la tarea de divulgación. Interesa tratar constantemente de acrecentar el número de simpatizantes, la cantidad de elementos afines. La obra de propaganda, justo es reconocerlo, se resiente de no tomar, muchas veces, el impulso necesario en todos los órdenes.

Nuestras publicaciones : periódicos, folletos, libros es menester que alcancen la mayor difusión. Que los actos públicos que se organizan : conferencias, mitines, charlas, etc., sean escuchados por el mayor número posible de aquellos que desconocen nuestro sentir. Que todo ello no quede relegado *a la familia*. Son muchos, muchísimos los que nos desconocen o que de nosotros poseen una idea errónea por la simple razón de que no se les ha hablado, no se les ha incitado a conocer, a observar nuestra ideología.

A veces topamos con elementos que ,al parecer, están identificados con nuestro sentir libertario. Se trata de esos individuos escépticos que, con aire displicente, manifiestan : « ¡ No se dice ya nada nuevo ! ¡ No se escribe nada nuevo ! » Y con su escepticismo y su tono de suficiencia está también una evidente inactividad ideológica, apatía, abandono, desidia, marcada concesión al ambiente burgués o aburguesado.

Para el que no conoce una idea, ésta resulta nueva cuando le es dable tener conocimiento de ella, aunque, por supuesto, no lo sea para aquellos que la propagan. Nuestros postulados ideológicos tendrán un alcance de novedad siempre que haya quienes de ellos no tengan la menor noción. ¡ Y hay tantos que se hallan en este caso !

Hace algún tiempo, en « Tierra y Libertad », de Méjico, publiqué un trabajo en donde hablaba de cierta compañera francesa que contaba cerca de ochenta años, inteligente y activa, pese a su edad avanzada, que, viajando en el tren, repartió un puñado de periódicos libertarios a los que estaban en el mismo compartimento que ella, no sin antes explicar el sentido de las ideas que en dichos periódicos iban expuestas. La compañera a que me refiero tenía una fe, un entusiasmo proselitista, que en muy pocos jóvenes he podido observar. Ella no decía que en los periódicos, en los folletos, en los libros de divulgación libertaria, no se dice nada nuevo : se limitaba a repartir y enseñar a los demás lo que ella estamaba como bueno.

Dicho queda un ejemplo aleccionante para aquellos que pretenden respaldar un proceder nada recomendable con la conocida expresión del Eclesiastes : « Nada hay nuevo bajo el Sol », frase que, en labios de un idealista, puede ser considerada como signo de desaliento, de voluntad reblandecida, de poca firmeza en las ideas.

No son los escépticos sistemáticos, los carentes de inquietudes, quienes pueden contribuir a dar impulso, pujanza al ideal. Tal cometido han de llevarlo a efecto quienes tengan sangre e nlas venas, entusiasmo, firmeza ; cariño, voluntad y comprensión puestas en el criterio libertario. Los incapaces de claudicar y amilanarse frente a las amenazas de los jerifaltes de una sociedad capitalista y estatal cual la que vivimos.

FONTAURA.

FUSILAMIENTO FRUSTRADO

(Viene de la primera página).

no sé si por faltarme el valor o porque el instinto de conservación me aconsejaba permanecer inmóvil, silencioso, *como un muerto*, ni siquiera despegué los labios...

— ¿ ... ?

— Habían pasado así unos segundos y se acercaron a nosotros, oía perfectamente sus pisadas, dos sujetos, uno de ellos debía ser el oficial. Me cogieron el brazo — después de darme una patada en la cabeza — y me tomaron el pulso, igual que a los demás caídos, y al terminar la operación dijo una voz : estos dos — Abelló y yo — aún están vivos... Pegadles, pues, en la nuca.

— ¿ ... ?

— Al primero que le dispararon el tiro de gracia fué a Abelló. Imagina, compañero, qué trance... pues el segundo disparo era para mí. Dudé nuevamente entre gritar o callarme, entre llamarles otra vez ¡ bandidos ! o soportar en silencio la descarga. Y se acercan a mí, oigo su pisada junto a mi... Y, de pronto, el disparo. Pero no he notado nada, es decir sí, un ligero calor en el cuello : la bala ha pasado rozando. El oficial dice : *Ya está*. Pero me siento con vida : respiro y oigo lo mismo que antes, mas continúo haciéndome el muerto...

— ¿ ... ?

— Desaparecen los guardias, que creen haber cumplido a la perfección su indecente tarea, y se hacen cargo de nosotros los sacristanes de la *Sangre de Cristo*. Uno de éstos, al acercarse a mí, pronunció estas palabras : *Este redondico del mono y alpargatas, era el más descreído y revoltoso. Bien merecido tiene el fusilamiento.* Y otro de los acompañantes asintió : *Es verdad, es el flamenco que cantaba " A las barricadas ".* Todos ellos celebraban el fusilamiento con imbéciles risotadas. Y yo, tragando quina, aguantando el chaparrón...

— ¿ ... ?

— Por fin me cargaron en una camilla y me llevaron a la ambulancia, arrojándome con violencia, como si se tratara de un tronco de leña. Igual hicieron con los otros tres fusilados, dejándonos allí amontonados, mientras los camilleros, claro es, se acomodaron en la cabina. Ya en marcha la ambulancia, me incorporé ligeramente, con disimulo, y abrí por primera vez los ojos. Aquel espectáculo macabro que presentaban los cuerpos de mis compañeros destrozados por la metralla asesina, me aterró. Entonces, acongojado, volví a acostarme, sintiendo un desfallecimiento inexplicable...

— ¿ ... ?

— Se detuvo, poco después, la ambulancia ,abrieron la puerta y recogieron a uno de los cadáveres, luego otro, otro más y, por fin, a mí. Avanzado el día, se distinguía todo el panorama : estábamos en el cementerio. Hice esfuerzos para disimular la respiración y soportar todos los movimientos que hacían conmigo hasta ponerme de nuevo sobre la camilla sin manifestar queja alguna. Y esto era bastante difícil, pues ya me cogían de los brazos, ya de las piernas, y siempre sin el menor cuidado... Me trasladaron en la camilla a un edificio cercano, metiéndome en una caja, que, seguidamente, fué tapada y *asegurada* con tres o cuatro clavos. De toda esta operación no se me escapó un sólo detalle : oí cuanto hablaban los camilleros, que, al parecer, tenían prisa ; estaban deseando retirarse, no sé si por regresar a sus casas o porque el triste menester que realizaban les reclamara en otra parte. Y cuando advertí que salían del depósito y cerraban la puerta, pude respirar con más tranquilidad...

— ¿ ... ?

— Me mantuve todavía un buen rato en silencio, aunque no eran pocas las ganas que tenía de comenzar a dar gritos de auxilio. Pero aun esas circunstancias, el deseo de vivir le proporciona a uno ánimo. Calculé, pues, lo que más me convenía y creí que, pese al riesgo de desangrarme, debía esperar el tiempo necesario para que el pelotón estuviera ya de regreso al Cuartel y el jefe hubiese firmado la misión cumplida. Así lo hice.

— ¿ ... ?

— Habría pasado ya una hora, poco más o menos, e intenté hacer fuerzas, encogiendo las rodillas y ayudado por mi brazo izquierdo —la mano derecha la mantenía sobre la herida —, para abrir el ataúd. La tapa, que no estaba muy bien clavada, cedió un poco, dos dedos aproximadamente, y me detuve al objeto de escuchar, por si alguien anduviese por allí. Mas todo estaba en silencio y continué el trabajo hasta quedar completamente descubierto. Entonces, levanté la cabeza y me incorporé : allí cerca estaban las otras tres cajas conteniendo los cuerpos de los compañeros que se habían despedido para siempre...

— ¿ ... ?

— El primer deseo que sentí al salir del ataúd fué de abrir la puerta del depósito y escapar de allí. Pero fué inútil, pues habían cerrado con llave. Además, en este esfuerzo, mi brazo derecho quedó completamente paralizado y mi cuerpo, invadido por el frío de la muerte, apenas podía sostenerse. Me recliné un poco sobre la pared y, al querer pasar la mano izquierda por la frente, que notaba estaba bañada por el sudor, caí desvanecido.

— ¿ ... ?

— No fué el desmayo definitivo, ya que a los pocos segundos, aunque había perdido vitalidad, pude levantarme de nuevo, dirigiéndome otra vez a la puerta, en la cual había se quitó el abrigo y me lo puso sou una pequeña ventanilla por donde se divisaba una parte del cementerio. La casualidad hizo que, a lo lejos, pasara entonces un sepulturero y, no más verle, comencé a gritar como un desesperado : ¡ Socorro ! ¡ Socorro !...

En el próximo número :

RETORNO A LA PRISION DEL TORRERO

EN LOS PAISES «LIBERADOS»...

(Viene de la primera página)

sostenido, como en los demás países por los cuadros policíacos —, el ejército de ocupación iba haciendo su *agosto* : en seis meses requisó cuatro millones de toneladas de trigo — cantidad exorbitante, si se tiene en cuenta que la mejor recolección de los tiempos normales, el año 1938, no excedió en Hungría de siete millones de toneladas de dicho cereal—. Igualmente, los soldados « liberadores » se llevaron las reservas de carne y materias grasas. Y aumentaron de tal forma su intervención económica que, más de la mitad de la producción industrial fué encaminada — pese a las necesidades del pueblo — hacia la URSS.

La menor protesta sobre este saqueo organizado, motivaba una orden del C. G. soviético contra el *osado* que la hacía ; de manera que si se trataba de un ciudadano cualquiera iba a dar con sus huesos en la cárcel, si era un político destacado, diputado o ministro ,quedaba inmediatamente cesante. Por esto, aun bajo la presidencia de un « pequeño propietario » como Nagy, los comunistas y aparentados — que apenas obtuvieron en las elecciones el 30 por ciento de sufragios — disponían en la alta administración del 65 por 100 de funcionarios, así como del 90 por ciento de policías, constituyendo éstos un efectivo de 46.000 hombres, que pertenecían a cinco cuerpos especiales : político, económico, militar, gendarmería y municipal, cada una de cuyas jefaturas estaba en sus manos.

La celebración de las elecciones municipales supuso otra maniobra de gran estilo, en la cual no faltó siquiera la participación de Vorochilov — que era aun el presidente de la Comisión de Control —. Este fué quien recomendó la presentación de listas únicas, que dieron como resultado la designación posterior de alcaldes sovietófilos en once de los municipios más importantes (doce). En otros más secundarios, los del campo, influenciados principalmente por los « pequeños propietarios » ganaron también terreno los comunistas y aparentados, haciéndose dueños de la mayor parte de alcaldías.

Conviene hacer constar que, en tanto propagaban los moscovitas la « unidad », estimulaban de otra parte la división, fundando, además del partido « nacional campesino », otro de señalada tendencia derechista : el llamado de « la libertad » por medio de los cuales debían desarticular y destruír, finalmente, a sus primeros aliados : los « pequeños propietarios ».

Esta era la situación cuando se celebró el III Congreso del P. C. — en octubre de 1946 —, en el que se emitió un voto unánime de felicitación para Rakosi, vicepresidente del Consejo, cuyos desvelos habían logrado una posición política preponderante para el partido.

Ahora debía llevarse a cabo el segundo aspecto del plan monopolizador : la disolución del parlamento y la eliminación de toda oposición, por tibia que fuese, a la política kremlinista. Este ataque se puso en práctica mediante la invención de una serie de complots en los que se comprometía a todos los adversarios de alguna influencia. El jefe comunista de la policía, Peter Gabor, que había hecho su aprendizaje en las tchekas moscovitas y conocía a la perfección la manera de arrancar «confesiones », fué el encargado de dirigir las operaciones, cargándose, en primer lugar, a Bela Kovaks, secretario general de los « pequeños propietarios ». El presidente, Ferencz Nagy, se salvó, como suele decirse, por tablas, pues informado de lo que se tramaba contra él se trasladó a Suiza con el pretexto de pasar unas vacaciones y desde allí remitió la dimisión de su cargo. Fué menos afortunado Bela Bargas, el ex-presidente de la Asamblea, propagandista de la reforma agraria y muy estimado por su actuación al frente de los grupos de la Resistencia, en tiempos de Hitler. A este hombre, al intentar pasar la frontera austríaca, lo asesinaron los polizontes soviéticos.

Lograda la dimisión de Nagy, encargaron de la presidencia al ministro Lajos Dynnies, elemento bastante oscuro que se prestó fácilmente al juego staliniano. Por cierto que como el apellidado Dynnies significa *melón*, los húngaros hicieron no pocos chistes a su cuenta ; uno de ellos era : « Parecía melón, pero ha resultado sandía, ya que por dentro... es *rojo* ». En fin, el resultado de la crisis y las persecuciones que se realizaban aquellos días originaron protestas exteriores, especialmente del gobierno americano y del inglés.

Al primero, el general ruso Sviridov, respondió así :

" Su información sobre la intervención soviética en la política interior húngaro es pura invención. En consecuencia, no puedo aceptar su propuesta de llevar a cabo una investigación entre las tres potencias representadas en la Comisión de Control. Considero que eso sería una grosera e inadmisible ingerencia en los asuntos húngaros. "

Al segundo, que solicitaba una información, el general respondió :

" Desde hace unas semanas se está desarrollando ante los tribunales húngaros el proceso del conspirador Korakc y sus cómplices. Todos los datos están, pues, a disposición de quien desee enterarse. "

Kovaks y los demás encartados, como ya es conocido en todos los procesos moscovitas, *confesaron* cuantos crímenes se les imputaban... Y con esta última *depuración*, el partido mayoritario, el de los « pequeños propietarios », quedó destrozado : de 246 puestos que consiguió en la Asamblea no disponía ya sino de 190. Fácil resultó, pues, decretar la disolución del parlamento y hacer otro nuevo a gusto de los bolcheviques.

En esos días la prensa kominformista decía :

El complot fascista y reaccionario *tendía a destruir la república y devolver el poder a los financieros y capitalistas — principalmente extranjeros — que explotaban las riquezas de Hungría condenando a las masas obreras y campesinas a una vida miserable.*

Es bien cierto que los stalinianos aventajan en cinismo y desparpajo a Maquiavelo e Iñigo de Loyola.

Alberto CASANUEVA

AVISOS Y COMUNICADOS

C. RELACIONES REGION PARISINA

Con el fin de establecer una estrecha relación encaminada a realizar una amplia labor de propaganda cultural y de capacitación social y económica, rogamos a todos los secretarios de Propaganda de la región parisina, envíen sus direcciones, a la mayor brevedad, a esta Sección y a la siguiente dirección : Morales Guzmán, 24, Rue Sainte Marthe. — París (X).

REGIONAL ANDALUZA

Rogamos a la F. Local de la CNT de Rennes, nos envíe informes sobre José Sierra Díaz o José Serrano Díaz, con el fin de poder aclarar su situación orgánica.

***

Para comunicarle asuntos de suma importancia, deseamos nos escriba el compañero Bartolomé Morales Ortega, de Ubrique (Cádiz). Al mismo tiempo pedimos a quien conozca su dirección, la envíe a este Secretariado a la mayor brevedad, a Morales Guzmán, 24, Rue Sainte Marthe. París (X).

FIJL DE GRENOBLE

Los compañeros de esta F. L. de juventudes han constituído un grupo cultural que se propone llevar a cabo distintas actividades, especialmente la creación de una biblioteca circulante para lo cual cuentan ya con un buen número de obras de base.

Se encarece a todos aquellos compañeros que dispongan de libros y deseen constribuir al buen éxito de la labor cultural de los jóvenes de Grenoble, les envíen algún ejemplar a título de donativo.

Dirección : Ulpiano Velado, 37 rue de la Mutualité, Grenoble (Isère).

SIA (MONT DE MARSAN)

Se invita a los afiliados de esta sección de SIA a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el domingo 16 de abril, a las nueve de la mañana, en el sitio de costumbre.

Asistid con puntualidad.

F. L. DE LUDON (MEDOC)

Se advierte a los comités orgánicos y a los militantes en general que, por haberse ausentado de esta localidad, por motivos de trabajo distintos compañeros, la F. L. ha quedado disuelta, pasando los restantes a la F. L. de Burdeos.

Al mismo tiempo conviene hacer constar que el carnet núm. 1195 N. y 794 Interd. a nombre del compañero José Alarcón, ha sido anulado por extravío.

Para los asuntos pendientes, ya de orden orgánico o administrativo, dirigirse a Juan Ruiz, Lafon-Ludon (Gironde).

F. L. DE MONTCEAU-LES-MINES

Los compañeros de esta localidad que se suscribieron para el sostenimiento de la Colonia de Aymare, deberán comunicar a la mayor brevedad al secretario de la F. L. la forma en que prefieren efectuar el pago, ya sea de una sola vez o por mensualidades.

Al mismo tiempo, advertimos a todos los compañeros que el día 2 de abril se celebrará una asamblea a la que se les ruega asistan con la mayor puntualidad.

SIA — SECCION DE PARIS

Convoca a todos los compañeros a la Asamblea que tendrá lugar en el lugar de costumbre el domingo 2 de abril a las nueve de la mañana. Se espera nutrida asistencia.

EN LYON

GRAN MITIN

de protesta contra el régimen franquista

el sábado 8 de abril, a la 8 y media en el Palacio del Trabajo

Harán uso de la palabra :

LAVOREL, de la C.N.T. francesa

Un compañero italiano

J. SANS SICART

GUIA del REFUGIADO

El ejercicio de actividades comerciales e industriales

El ejercicio de actividades comerciales e industriales está condicionado para los extranjeros en Francia, a la posesión de carta de comerciante, que es distinta de la carta de residencia, pero sólo valedera si va acompañada de ésta.

El extranjero domiciliado regularmente en Francia debe presentar la solicitud, para ejercer dichas actividades, en la Prefectura del departamento donde desee instalar su establecimiento ,llenando al mismo tiempo un cuestionario preciso sobre el carácter del mismo. Debe justificar también que cumple todas las condiciones exigidas a los mismos franceses para ejercer profesiones industriales o comerciales ; es decir, que no ha sufrido ciertas condenas ni se ha declarado nunca en quiebra. En consecuencia, tendría que presentar los papeles necesarios extendidos en los países donde hubiera residido durante los últimos 20 años.

Previa información, su demanda se somete a la decisión del Ministro de Industria y Comercio, la cual le será notificada por la Prefectura. Generalmente son rechazadas estas peticiones si la información establece que el solicitante hubiese comenzado a ejercer la actividad comercial o industrial antes de ser autorizado para ello.

Cuando la actividad deba ser ejercida en forma de sociedad, la carta tendrá que solicitarla el extranjero encargado de su dirección, tanto importa que sea sucursal de una sociedad extranjera o que se trate de una sociedad francesa.

Si el extranjero pretende ejercer las referidas actividades, no adquiriendo un establecimiento existente, sino creando uno nuevo, la solicitud de la carta de comerciante debe ir acompañada de una demanda de apertura del establecimiento, especificando : 1) si el establecimiento debe estar situado en una localidad siniestrada ; 2) si corresponde a una sociedad francesa o extranjera.

La carta indica la naturaleza de la actividad y la situación del establecimiento. Ella precisa, además, en caso de que la profesión sea de las llamadas ambulantes, una validez territorial determinada.

La validez temporal de la carta de comerciante depende de la de residencia, es decir, que caduca con ésta. También el impuesto correspondiente a la carta de comerciante depende de la duración de su validez.

La demanda de renovación debe presentarse al mismo tiempo que se hace la de la carta de residencia.

Puede ser retirada la carta de comerciante en los casos siguientes : 1) porque el titular hubiera sufrido una condena judicial ; 2) por haber declarado una quiebra ; 3) por haber cesado durante cierto tiempo de ejercer la actividad o de residir en Francia.

En el próximo número :

LA CARTA DE COMERCIANTE (PROFESION ARTESANA)

CONFERENCIAS

TOURNÉE de RENÉE LAMBERET

La CNT francesa ha organizado una *tournée* de conferencias de la profesora Renée Lamberet, en las que versará sobre el sugestivo tema:

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO DE SUECIA

Estas conferencias tendrán lugar : en Poitiers, el lunes 3 de abril ; en Burdeos, el martes, 4 ; en Toulouse, el jueves, 6 ; en Marsella, el sábado 8 y domingo 9 ; en Toulon, el martes 11 ; en Lyon, el jueves 13 ; en St-Etienne, el sábado 15.

Recomendamos a todos los compañeros españoles residentes en las expresadas localidades asistan a los actos mencionados.

Para la sala y hora, ved programas locales.

En Saint-Etienne

Para el domingo 9 de abril a las 4 de la tarde a cargo del compañero

SANS SICART

Tema : « Valorización del Socialismo y del Anarquismo en el Movimiento Revolucionario ».

Para el lunes 10 de abril a las 4 de la tarde, el mismo orador y tema en la localidad de Roanne.

¿REVOLUCION PROLETARIA?

por J. GARCIA PRADAS

Cree encontrarlos hasta en los « paysans » franceses, que se le antojan socialistas porque están dispuestos a repartirse las tierras colindantes con las suyas. Exhorta a la insurrección de los campesinos del sur de Italia, y los recibe con gozo en su Alianza —con la que aspira a cambiar la faz del mundo— aun conociendo su atraso. Su carácter, su época y la dialéctica hegeliana le hacen creer que es posible subvenir y cambiar todo de la mañana a la noche, y por doquier forja o busca el instrumento que, como varita mágica, le permita hacer la transformación : ya son los polacos, ya los eslavos ; ya es la sociedad secreta, ya el pueblo en armas ; y, finalmente, es la clase trabajadora : fracasados los demás, « la Asociación Internacional de Trabajadores —manifestó— se presentaba como el mejor instrumento ». Nótese la palabra que subrayo, pues todavía hay anarquistas que conciben los sindicatos obreros como meros instrumentos de su revolución. Y, descubierto por él tal instrumento —el proletariado—, a los errores que Bakunin incorporó al anarquismo, resumidos en la idea de que la revolución es una guerra civil, se añadió uno más, típicamente marxista y completamente mítico : que la revolución social ha de ser obra de una clase rezagada en la misma sociedad ; que el proletariado es el Mesías, y perdurable para in eternum su redención de la humanidad...

Evolución y revoluciones

Nunca, que yo sepa, se ha dado el caso de que una revolución —entendiendo por ésta lo que se viene entendiendo en la jerga política ordinaria— haya cambiado una sociedad hasta el extremo de hacerla pasar súbitamente, por ejemplo, del feudalismo al capitalismo. Estos cambios profundos y complejos son muy lentos, y se producen en siglos de evolución, pero a menudo se ha caído en el error de atribuir a subitáneas revoluciones los resultados de la evolución constante. Tal error, que en el siglo XIX se hizo un dogma, engendró la idea de la revolución violenta y proletaria, que vamos a analizar. Observad primeramente que hablo en singular de la evolución, y de las revoluciones, en plural ; y que así lo hago porque, en efecto, la evolución es permanente y es única, mientras que las revoluciones pueden ser muchas, todas aisladas entre sí. La evolución es el cambio de la sociedad en todo su ser, y las revoluciones no son más que pugnas tendientes a conseguir nuevos regímenes sociales, nuevos sistemas de ordenación, exigidos por cambios operados anteriormente en la sociedad. Así ocurre también en buen Derecho que las leyes escritas son precedidas por las consuetudinarias, o, cuando menos, por la social necesidad de las mismas. La evolución, como serie de cambios de un sér vivo en desarrollo, es natural e inevitable ; las revoluciones, mucho más históricas y accidentales que naturales, aun cuando algo cambien, siempre cambian menos que la evolución, de la que dependen exactamente igual que de toda gestación depende el parto. Afecta la evolución a la esencial naturaleza de las cosas, y las revoluciones solamente a la forma y al orden de las mismas. Si aquélla cambia el contenido social, éstas sólo el continente, y por exigencia del contenido.

Esto, aplicado a la historia, quiere decir —contra cosas que yo mismo he creído so la influencia de doctrinales prejuicios, que me cegaron ante mil datos históricos— que el establecimiento del régimen burgués —con o sin revolución— es precedido por la existencia real de una sociedad predominantemente burguesa, y que, asimismo, una sociedad principalmente socialista en moral, técnica, etc., precederá al establecimiento de un régimen de tal signo, ya se logré tal régimen mediante la evolución, al pasar ésta del contenido al continente social, ya se consiga con sacudidas de son revolucionario, que —dicho sea de paso— podrán poner en peligro el socialismo predominante en la sociedad. No hay anarquía sin anarquistas, ni revolución capaz de permitirnos vivir en un régimen social no reclamado por nuestra propia evolución. Es ésta, y no las revoluciones, la que realmente nos pasa de una sociedad a otra, porque ella es la que cambia a la misma sociedad, valiéndose a veces de las revoluciones. Y es esto, tan verídico y tan claro, tan probado por la historia de toda la humaidad, lo que se olvidó en el pasado siglo, cuando se empezó a creer que son las revoluciones las que transforman la sociedad, convirtiéndola, por ejemplo, de feudal en burguesa, de burguesa en proletaria o socialista. Y en tal creencia se sigue ahora.

¿De qué causas surgió? En primer lugar, de la resistencia de viejas clases privilegiadas a un cambio de esencia y forma en todo el cuerpo social. Al oponerse a la evolución, se convirtieron en una rémora para la sociedad en su conjunto, que pedía un reajuste adecuado a su propio desarrollo ; y a su oposición, que se fué haciendo más y más opresora y violenta, hubo que replicar con la violencia revolucionaria. Apenas hubo pensador capaz de creer posibles las grandes transformaciones sin recurrir a la violencia, y ésta fué el arma exclusiva de todo grupo insatisfecho, desde los aristócratas polacos al proletariado de toda Europa, pasando por los nacionalistas italianos y los burgueses liberales. Como la apelación a la violencia fué general —ya por imperiosa necesidad, ya por influencia de la Gran Revolución, cuyo ejemplo resultó muy contagioso—, se hizo de ella una diosa, cuyos más fieles devotos fueron los trabajadores, no ya por ser más violentos de suyo, sino porque las revoluciones, al sucederse en el siglo, satisfacían a tal o cual sector social, pero no al proletariado, que en virtud de esa insatisfacción continuó siendo revolucionario : «la única clase revolucionaria hasta el fin » ; hasta el fin que anhelaba conseguir... De ahí que a la idea **fija** de la revolución violenta se superpusiera la idea **fija** de la revolución proletaria. Y ambas a dos implicaron, de propósito, la insurrección del proletariado contra un régimen político-social y la creación urgente, poco menos que instantánea, de una sociedad superior a la existente.

La realidad del proletariado

Tal dualidad de aspiraciones no casa bien. La insurrección, sobre ser necesaria, era posible ; la creación de una nueva sociedad superior —muy superior— a la existente, no era posible en corto plazo. Las condiciones en que vivía el proletariado inglés hace aproximadamente un siglo, les parecen hoy ignominiosas, criminales, bárbaras, a casi todos los ingleses, sin excluir los capitalistas, y con toda dureza se condenan en libros, pulpitos, escuelas, más que en centros proletarios ; pero entonces había otra moral, que permitía la barbarie y el crimen y la ignominio sin más protesta que la de tal o cual esteta retinado, la de algún cristiano de mucho amor a su prójimo y la de algunos obreros combativos. De las mismas filas del proletariado surgían, precisamente, los más rapaces explotadores, los más brutales y despiadados ; y se explica que así fuere, porque la clase trabajadora era la más avezada al duro trato, la más inculta y ,en fin, la menos evolucionada en todo. Si al principio del siglo destruyó a martillazos los telares, cierto es que tuvo rebeldía para luchar contra la opresión, pero no es cierto que tuviera capacidad socialista. Si antes de mediar el siglo descubrió todas las formas de la lucha proletaria conocidas hasta hoy, tuvo también, ciertamente, capacidad para tal lucha, más ni aun así dió claras muestras de tenerla para vivir en régimen socialista. Y aunque que las hubiera dado, ¿cómo habría vencido la resistencia de buena parte de la nación a lo que ahora está aceptando en gran medida?

Suponer, como hasta aquí se ha supuesto, que el mero hecho de que la clase trabajadora se resista a la opresión de que es objeto prueba que todos sus miembros son enemigos de la opresión es el mayor de los errores. Y otro que tal es el implícito en creer que su oposición a la burguesía, y aun al régimen burgués en su conjunto, demuestra que es socialista. Al cabo de más de un siglo de pelea proletaria, que yo aplaudo de todo corazón, se ha conseguido —gracias, por cierto, al rendimiento de las máquinas— reducir la jornada de trabajo y aumentar poco o mucho la participación del proletariado en la riqueza social, que él contribuye a lograr en alto grado, si bien no exclusivamente ; pero la clase trabajadora no ha dado en ningún país muestras muy claras de ser real y extensamente socialista, porque jamás ha tendido a hacer lo que cabe hacer sin luchas, que es igualar los salarios por medio del Sindicato, al que puede dar diez quien gana treinta, para que perciba veinte quien no gana más que diez. Cabe hacer eso, si de veras se quiere, en todo tiempo y lugar, si no es posible lograr que los patronos paguen el salario único que el Sindicato reclame. Y cuando hagamos eso sin esperar a revolución alguna, cuando nosotros establezcamos la igualdad en nuestras filas, no necesitaremos propugnarla en tribunas y periódicos ni demostrar que nacemos socialistas como otros nacen burgueses. Sólo entonces, cuando hagamos las mil cosas socialistas que cabe hacer en el seno de la sociedad burguesa, probaremos que nosotros, la clase trabajadora, tenemos ya la moral indispensable para vivir en socialismo.

Y he aquí que, en tal caso, cuando cupiera creer que el proletariado podía ser redentor de esta viciada sociedad ,tan justificada quedaría al punto su revolución en ella, que acaso fuese innecesaria. Sí, porque el ejemplo vivo de una moral superior, de justicia social y fraternidad humana, seguramente haría milagros transformadores en todo el cuerpo capitalista. Pero hoy es frecuente el hecho de que los mismos trabajadores, a la vez qué —con razón— se empeñan en reducir los beneficios del burgués, se resisten a admitir el jornal mínimo vital, que hasta los privilegiados han empezado a aceptar como imperativo ético, si es que no se les tolera alzar sobre él toda la escala de salarios, perpetuadora de diferencias sociales. ¿Por qué ocurre esto? Porque el proletariado de la realidad no es el de los mitos redentoristas. En realidad y generalmente, es proletario quien no ha podido dejar de serlo. Todos, si podemos, sacudimos el yugo de la explotación, y muchos son los explotados que, si pueden, explotarán a su prójimo. Por añadidura, dentro de las circunstancias de esta sociedad en que leyes y armas mantienen la explotación, la suprema causa de que aceptemos el yugo del salariado, y especialmente el de los más bajos jornales, es nuestra propia incapacidad cultural y técnica, que, aunque no siempre seamos culpables de ella, nos impide superar esta sociedad que ni siquiera conocemos. Y otra cosa : Marx y Bakunin hablaron del proletariado en el sentido económico del término, entendiendo por « proletarios » todos los carentes de capital —de medios de producción— y sujetos a salario. En el término entran « intelectuales », técnicos de toda suerte y obreros manuales de toda categoría. Pero en el intento de hacer la revolución proletaria y violenta no entran, de ordinario, más que los últimos, y en escasa proporción, la cual se reduce a cero donde el obrero manual sale de apuros y tiene algunas comodidades, como ocurre en Suiza, en Escandinavia, en Dinamarca, Holanda, Bélgica y gran parte del mundo de habla inglesa. En otros muchos países, de la Argentina de Perón a los dominios de Stalin, el proletariado de la realidad se vende al mejor postor por un pan o una consigna demagógica. Como es ignorante, se deja engañar ; como es incapaz, necesita encomendarse a cualquier dios. Y si estando atrasado hiciera alguna revolución, ésta sería regresiva, inaguantable, pese a surgir de un anhelo de justicia.

La dialéctica marxista

El error de atribuir a una momentánea revolución violenta los grandes cambios sociales que sólo cabe esperar de la evolución, y el de creer que la clase menos evolucionada —lo digo en términos generales— de la sociedad burguesa redimirá con aquella revolución a la humanidad entera, se combinaron en el mito del Mesías proletario, anunciado por Marx en 1848. Si absurdo fué entonces, absurdo es hoy ; y si se sigue creyendo en él cuando en gran parte se han esfumado las circunstancias de que surgió, es en virtud de la doctrina que dió a tal mito caracter de ley histórica. Tal doctrina fué, principalmente, el materialismo dialéctico de Marx, que, aunque se halla en abierta oposición con la teoría darwinista, fué proclamado por Engels tan importante para la Historia como aquélla para la Biología. Concisamente quedó expuesta en el « Manifiesto » de 1848, y así nos la resumió su profeta menor, Engels : « Que en todo periodo histórico, el modo prevaleciente de producción económica y de cambio, con la organización social que necesariamente ha de salir de él, constituye la base sobre la cual se construye, y por virtud de la cual únicamente se explica, la historia política e intelectual de la época ; que, por lo tanto, la totalidad de la historia humana —desde la disolución de la primitiva sociedad tribal, que poseía en común la tierra— ha sido una historia de luchas de clase...; que la historia de estas luchas de clase forma una serie de evoluciones, mediante la cual se ha alcanzado actualmente una etapa en que la clase explotada y oprimida —el proletariado— no puede lograr su emancipación del poder de la clase explotadora y gobernante —la burguesía— sin emancipar de una vez y para siempre a toda la sociedad de toda opresión, toda explotación, toda diferencia y lucha entre clases. »

Razón hay para achacar gran importancia social al modo de producción, si bien no tanta como a la producción en sí misma, cuya influencia no depende estrictamente de su modo ; pero resulta inadmisible asegurar que, « por lo tanto », la historia humana no es mas que una serie de luchas de clase, y especialmente si tales luchas han de alcanzar proporciones bélicas, como Marx nos dió a entender. Las clases sociales luchan, pero también colaboran ; si tienen intereses contrarios, tambien los tienen comunes ; y jamas ha sido cierta como ley histórica natural —a duras penas empieza a serlo como ley inhumana del Estado— la liquidación de una clase por otra en media docena de años. No son las revoluciones las que producen o extinguen clases, sino las transformaciones de la lenta evolución en todo el cuerpo social. Cuanto hay en la sociedad contribuye a alterarla de continuo, principalmente el trabajo y las ideas, y, con guerras o sin ellas, se renueva. Como advirtió el mismo Marx, en su sistema de producción tiene ya la burguesía su cicuta, y no en la copa, sino en la entraña. Muy prusiano de espíritu hay que ser, o muy hombre del siglo XIX, para hacer de un conflicto de intereses entre intereses comunes una guerra civil totalitaria. Por siglos han coexistido clases en auge y clases en declive, clases crecientes y clases menguantes ; y eso es lo que sigue pasando ahora ; ¡hasta en Rusia! En Inglaterra se extinguen hoy los postreros restos del señorío feudal, sucumbe la burguesía capitalista, surge del proletariado una nueva clase privilegiada —la de los managers técnico-administrativos—, el Estado mismo desarrolla y sobrepone sus intereses de clase preponderante, y todo este proceso evolutivo, sin duda más formidable que el de Francia bajo su Revolución, está ocurriendo sin que los guardias lleven armas por la calle ; lo cual, a decir verdad, no sorprendería a Marx, que creyó posible la implantación del comunismo en la Gran Bretaña sin guerra civil alguna...

(Continuará).

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe, (PARIS (Xe)

TELFONOS
Redacción BOT-22-02 | Talleres PRO-78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre .. .. 125 francos
al semestre .. .. 250 francos

TODO ES VERDAD EN CUANTO ALIMENTA GENEROSOS ANHELOS Y OBRAS FECUNDAS ; TODO ES MENTIRA MIENTRAS AHOGUE LOS IMPULSOS NOBLES Y ABORTE MONSTRUOS ESTERILES. POR SUS FRUTOS CONOCEREIS A LOS HOMBRES Y A LAS COSAS. TODA CREENCIA QUE LLEVE A OBRAS DE VIDA ES CREENCIA DE VERDAD, Y LO ES DE MENTIRA LA QUE LLEVE A OBRAS DE MUERTE. LA VIDA ES EL CRITERIO DE LA VERDAD Y NO LA CONCORDIA LOGICA, QUE LO ES SOLO DE LA RAZON.

Unamuno

POR LA ESPAÑA VECINAL

MONZON,

OBSERVATORIO RECLUSIANO

Tema 5.—*El castillo de iràs y no volveràs*

por Felipe ALAIZ

POR Monzón pasó Edmundo de Amicis a fines del siglo XIX. Como buen romántico, coleccionista de ruinas y sobresaltos, se « acorrupió », como dicen en Monzón, se apoqueció o asustó contemplando el castillo.

Era al ponerse el sol. Hora de tardada caediza, que los italianos como Amicis llaman « controra ». La silueta de aquella fortaleza aparecía tan erguida en la colina, tan recortada en el horizonte limpio, tan lóbrega, maciza y empinada, tan sugeridora de leyendas en el crepúsculo caedizo, que el romántico se saturó de espanto.

Sólo le faltó cambiar de ruta. Si en vez de seguir el itinerario previsto de turista sin gran documentación camino de Zaragoza, echa a andar río Cinca abajo hasta Fraga, encuentra las ripas célticas de Alcolea a su derecha, cerca la ermita-fortaleza templaria de Chalamera y topa en Fraga nada menos que con el castillo de Urganda la Desconocida. Este castillo sugirió un dramón de magia y tiene todavía leyendas de mochuelos, brujas, lechuzas, murciélagos de vuelo endemoniado y tránsito de almas en pena.

El castillo de Urganda la Desconocida está junto al arrabal alto de Fraga. Allí iban los crios por la tarde a jugar entre murallas y capillas abandonadas. Como en invierno es la tarde tan rápida y apagadiza, los zagales se entretuvieron más de lo regular y se les echó la nocne encima. Con la noche llegó una lechuza y los críos huyeron todos despavoridos. Todos menos uno, que quedó muerto de espanto al pie de un portalón románico.

Algo de ese miedo era la « paura » de Edmundo de Amicis, achicado ante el castillo de Monzón, como los chicos de Fraga en el castillo de Urganda.

Allí estaba, en Monzón, la España encastillada y tétrica, la de los cirios de El Escorial, la de los arcabuceros, devueltos contundentemente por el mundo entero a la respectiva comarca de origen. A Don Quijote le hubiera parecido el castillo de Monzón morada del rey Miramamolin o del sátrapa de Trapisonda, como se dice en Monzón, de Trebisonda.

Por Monzón había pasado la hueste del Cid camino de Valencia. Igual Jaime, el llamado Conquistador, que mejor podría llamarse el Tronera, había pasado por el castillo y vivido en él, no muy a sus anchas por cierto, pensando ya en dar rienda suelta, más que al caballo, a vehementes anhelos de primer « reperacho » o « faldillero » aragonés-catalán-mallorquín-levantino-languedociano. Desde que nació en Montpellier de manera equívoca hasta que murió en Játiva, toda su vida cabalgó como incansable y verdadero centauro de Venus sobre ancas judías, mahometanas y cristianas, tal como explica Pitarra y quien no es Pitarra. Los reinos le servían para eso y regalo el de Murcia por no tener tantos quebraderos de cabeza. Con tanto cuento de rey católico, según Muntaner, era un habitual del serrallo, contagiado por los sarracenos.

La sangre romantica de Amicis se erizó al contemplar un castillo tan de balada como el de Monzón. Es curiosa la coincidencia de latidos románticos en Monzón. Allí nació Mor de Fuentes, primer traductor al castellano del « Werther », de Gœthe, libro de acidez romántica, escrito en años juveniles por aquel ceremonioso y jupiteriano dictador germano-latinizado-ahuevado de Weimar. La obra produjo muchos suicidios, pero la verdad es que el que se mata por un conflicto sentimental es que nació muerto y no se pierde gran cosa con que se vaya. De todas maneras, en tierras de Monzón el amor no es frío que digamos, pero dista mucho de ser un volcán. El afecto, grande o chico, queda siempre fuera de la sensiblería.

En Monzón nació Mariano de Pano, historiador, un tanto parcial, de su pueblo, que nunca fué patrimonio de reyes ni sotas, historiador también del monasterio de Sijena, al que llaman Escorial o pudridero aragonés, con olvido de Poblet. Es Sijena un conjunto residencial de monjas con pergaminos, galvanizado por el romanticismo claustral del siglo pasado, que era muy conocido en lo oficioso por Pano, pues murió éste a los ciento uno años en diciembre de 1948, y por cierto que presentó a principios de nuestra centuria un libro excelente en la « Colección de estudios arabes » del gran Codera con este título : « Puey Monçon. Viaje a la Meca de un morisco aragonés en el siglo XVI ».

No se conocerá nada del pasado sin estudiar la enorme aportación de nuestros arabistas —exceptuando a Conde—. Con más variantes y más documentación que el estudioso holandés Dozy, formaron en España los arabistas de Codera un « maquis » contra el Estado analfabeto. No era Pano arabista, pero lo era Codera, que tenía solvencia para la iniciativa y la supervisión de textos.

En la misma colección, dirigida y animada por Codera, demostró su discípulo Julián Ribera los orígenes árabes de la institución del Justicia de Aragón. El mismo Codera nos dió con probidad un panorama auténtico acerca de la decadencia y desaparición de los almoravides. En la serie salió también el famoso tratado de universalismo « El Filósofo Autodidacto », de Abentofail, antecedente del « Robinsón », aunque infinitamente más sugestivo, profundo y gustoso. Este formidable movimiento, tan inteligente y tan informado, de Codera —hijo de Fonz, muy cerca de Monzón— fué guillotinado por el Estado español, atento a la más estúpida mentalidad de perdonavidas y matamoros. Otro discípulo de Codera —Asín— estudió a fondo los antecedentes arábigos de « La Divina Comedia ». Con tanto estrapalucio palestiniano-judío, tanto paganismo greco-romano y tantos frailones acumuladores de mentiras frontales en bloque, la España de Covadonga, Clavijo y Granada está quedando como en cueros vivos en el polo. Franco aparece ahora como musulmán. Tal vez sea lo más parecido a un musulmán bereber, pero en bruto Franco y el bereber de su escolta.

Y lo que son las cosas. De chicos, en una escuelica inmediata a Monzón, entre olivares hijos del Cinca —éste, en la bibliografía musulmana, se llama « río de las olivas »— leíamos la traducción castellana, mediocre por cierto, de una obra de Edmundo de Amicis titulada « Cuore » (« Corazón »), manual destinado a malimponer y excitar a los escolares de Italia contra los austríacos. Si eso se llama tener corazón, no debe ser muy bueno.

(Pasa a la segunda página)

CRONICA INTERNACIONAL

POR JULIO BARCO

SOBRE LA BOMBA, OTRA VEZ

SEGUN los periódicos, en el curso del mes de abril se hará la prueba de la bomba de hidrógeno. Se va de prisa, una vez dados los primeros pasos, por los malos caminos. La bomba atómica requirió mucho tiempo para estar a punto. La de hidrógeno ha sido cosa de coser y cantar. A las pocas semanas de haber ordenado su construcción, ya está construída. Si de aquí a cuando estalle la guerra pareciera arma anticuada, como lo parece ya la bomba atómica, la que entonces se tratara de preparar se prepararía aún más rápidamente. La ahora fabricada facilitaría la rapidez, como la fabricada antes ha facilitado la rapidez de la de ahora. Lo difícil era empezar. Emprendida la marcha, cada vez son más ligeros los pasos. Se fabricarán bombas de hidrógeno como si se fabricaran zapatos, se fabricarán bombas todavía más terribles, si las de hidrógeno se juzgan pasadas de moda, como cosa más sencilla de fabricar aún que los zapatos.

Si se piensa que la primera bomba atómica usada acabó con la vida de doscientas mil personas, y que la bomba de hidrógeno tiene cincuenta o cien veces más potencia que la bomba atómica, no hay para qué ponderar su mayor facilidad de fabricación : con pocas bastaría para poner fin a la existencia del género humano. Con menos aún habría suficiente, para tan alta tarea, si a la bomba de hidrógeno sucediera otra que la dejara atrás como ella deja a la bomba atómica.

Se asiste a la preparación de todo eso con indiferencia. Con la misma indiferencia con que asistimos a las borracheras cada vez más frecuentes, y más mortales, de uno de nuestros vecinos : poco bebedor antes, o sólo en días señalados, y aun en este caso de bebidas poco dañinas. La comparación es sin duda vulgar, pero acaso como ninguna justa. Se ha precipitado la humanidad en borrachera espantosa, y presenciamos el triste espectáculo de su embriaguez como si no nos concerniera, como si en efecto fuera un vecino que, una vez dado el primer paso, que es el que más cuesta, hacia la embriaguez, volviera diariamente a casa con borrachera mayor, un poco más cerca, por tanto, diariamente, de muerte por él mismo buscada.

Se está buscando la humanidad la muerte, como nuestro supuesto vecino. Se la está preparando, por sí misma, en borrachera cuyo primer paso ha sido difícil, como los de quienquiera se entrega a la bebida, pero a los que siguen los demás con entera facilidad. Sí, se sigue el mal camino, con dificultad emprendido, una vez emprendido, muy de prisa. Espera al borracho, al final de la cuesta por la cual se desliza, primero titubeando, luego en carrera loca, la muerte. No sigue la humanidad, embriagada, ruta distinta. Se ha internado en ella a tientas, ya da por ella pasos rápidos.

Por obra de unos pocos, no se repetirá nunca bastante. Que podrían ser mandados a paseo. Que si no son mandados a paseo terminarán, con toda tranquilidad, su abominable tarea. Ahí están, realizándola sin obstáculo alguno. Ahí están, sabedores del mal que preparan, e incapaces de negarse a prepararlo. Y ahí están, los muchos para quienes preparan el mal —aunque también lo preparen para ellos mismos—, pensando no se sabe en qué. O más bien no pensando en nada. Asistiendo a la preparación del mal como si no les concerniera.

No era de esperar, hace unos años, que las cosas llegaran a donde han llegado. Parecía que nos encaminábamos hacia sociedad menos imperfecta. Parecía que, eliminadas ya bastantes causas de su imperfección, las que aún quedaban se eliminarían fácilmente, poco a poco o de súbito. Hemos dado un salto hacia atrás, hacia un atrás que no ha existido. El adelanto ha sido con el retroceso. Aquello que había de liberar al hombre le esclaviza. Y no contento con esclavizarle, prepara para él final trágico. No de éste, o aquél : de todos. La vida de todos está, en efecto, en peligro. Un ingenio —¡qué sentido toman algunas palabras!— mortífero, acaba con doscientas mil criaturas. A poco ese ingenio es ridículo. Se fabrica otro que puede acabar con doscientas mil multiplicadas por cincuenta, o por cien. Y si el que puede acabar con doscientas mil multiplicadas por cincuenta, o por cien, porque se retarda su uso, llega a ser también ridículo, se fabricará otro que pueda acabar con el resultado de aquella multiplicación multiplicado a su vez por cincuenta, o por cien. ¡Y se asiste a eso, que está ahí, no sólo sin indignación, sino con absoluta tranquilidad ! Sí, como a las borracheras, cada vez más frecuentes, y más mortales, de uno de nuestros vecinos.

Podrá Einstein, o algún otro sabio, tratar de alarmar a los que no se alarman. No es de creer que el nuevo intento de despertar al dormido, si se hace, dé más resultado que el ya hecho : como entre sordos hecho. Han caído las palabras de Einstein en pozo sin fondo, que no esparce eco alguno. En pozo sin fondo caerían las que de nuevo lanzara, o las que lanzara otro sabio como él horrorizado. Los ingenios en que el adelanto consiste, mortíferos de otro modo, han hecho del hombre presa fácil para los ingenios mortíferos. Porque poco a poco han hecho de él hombre en menor medida de como lo era. Sí, el adelanto ha sido un retroceso. La esclavización del hombre por la máquina le ha convertido en víctima propicia de otras máquinas. Ni reacciona ante su amenaza. Ni se sobresalta cuando oye decir que se preparan otras máquinas. O tal vez ni lo oye decir : sordo ya por obra de las otras.

Me doy cuenta, al llegar aquí, de que este comentario no tiene pies ni cabeza. Lo dejo tal como ha salido, tal como está. Responde, como ha salido, como está, a la falta de pies y de cabeza que el mundo nos ofrece : débilmente. Porque la falta de pies y de cabeza del mundo es mayor. Con pies, por tullidos que los tuviera, correría a salvarse del peligro ; con cabeza, por poco firme que se asentara sobre los hombros, se apresuraría a descartarlo. Dando tumbos, por falta de pies y de cabeza, marcha hacia su fin. Porque eso es lo que nos anuncia la noticia que los periódicos han hecho circular. Si no llega su fin, no será por falta de voluntad en quienes lo preparan, y seguirán preparándolo. Ni porque lo impidan quienes podrían impedirlo, en un sobresalto que les recordara su antigua hombría : debía este sobresalto haberse producido ya. No hay más que multitudes por doquiera : no hombres. Conformadas por las máquinas para ser parto del fuego de otras máquinas. La multitud no se sobresalta : es masa amorfa, que manipulan otras parcelas de multitud : no tampoco hombres, por mucho que sobresalgan por encima de la masa que manipulan. Tampoco esas parcelas de multitud, colocadas a la cabeza de la multitud, tienen cabeza. También ellas han perdido la poca que tenían, si tenían alguna.

En cuanto a los sabios, siempre juzgados cabeza de la humanidad, ahí están, también sin cabeza. Conformados por sus mismos ingenios, como la multitud, y parcelas de multitud : tampoco hombres : Incapaces de sobresaltarse, incapaces de recobrar la hombría, si alguna vez la tuvieron. Pacientemente entregados, aquí, allá, en todas partes, a su tarea horrible de preparar la muerte, por miles y miles a la vez, de sus semejantes. Y de ellos mismos. Porque no se salvarán de la catástrofe de sus manos salida. Que un hombre se cortaría, si otro remedio no hallara, antes de continuar trabajo parecido.

No hay hombres, no hay hombres : ésa es la realidad a que hemos llegado. Cuando parecía que íbamos a ser más hombres que nunca, por el dominio de cuanto nos era hostil, hemos hecho, en lugar de instrumentos para dominar lo hostil, instrumentos a los cuales nos esclavizamos, ante los cuales somos menos hombres que jamás. Nos hemos ido sometiendo a esos instrumentos, que acababan con nuestra hombría, y porque su tarea está casi terminada aparecen otros para echarnos del mundo : del cual, con los anteriores, son dueños. Y como no pueden echarnos del mundo sin nuestra ayuda, por acabada nuestra hombría van a tenerla. Unos hombres, recuerdo lejano de lo que los hombres eran, apenas esbozo de lo que parecía que iban a ser, los idean ; otros los construyen ; otros, llegada la hora —y corre el reloj para que llegue—, los usarán. Para echarnos —y echarse— del mundo ; para matar, en unos momentos, el número de otros hombres que da la cifra de doscientos mil multiplicada por cincuenta, o por cien. O, si la hora no llega pronto, el número que arroja esa multiplicación multiplicado a su vez por cincuenta, o por cien.

Sí, ni los pies ni la cabeza del mundo, como los de este comentario, hay por dónde buscarlos.

ANTOLOGIA

LA « ELITE »

LO que se ha dado en llamar « élite », se compone de varias capas. Los talentos mediocres forman su ancha base.

Estos se ponen inmediatamente en contacto con el alma indolente de las muchedumbres, a la que protegen y defienden contra las empresas cada vez más atrevidas de las minorías que constituyen el resto del grupo social. Son el escudo entre la « costumbre vieja » y la « novedad » que trata de abrirse paso. Son capaces de proponer Francia para los franceses, Rusia para los rusos, Alemania para los alemanes, y el imperio del mundo para el que ose emprender su conquista ; pero jamás les vendrá a la mente proponer a los hombres la razón pura o la ciencia. Reconocidas las multitudes a tantas consideraciones prodigadas por los mediocres a su pereza y a su reposo, les consagrarán dueños, jefes, reyes, consejeros y guías. Y desde cierto punto de vista las multitudes no dejan de tener razón, pues jamás sus opiniones y sus pasiones fueron tanto y tan bien expresadas y avaloradas como por los talentos mediocres. Estos fueron, son y seguirán siendo el servilismo hecho hombre.

Respecto a los talentos excepcionales y a los genios, tanto en el bien como en el mal, lejos de constituir el verdadero ejército del progreso o de la regresión, ni siquiera son sus jefes : todo lo más son sus exploradores, y a menudo, ¡ ay !, los centinelas perdidos o cobardemente sacrificados. El psiquismo colectivo que se desprende del conjunto del grupo social obra sobre ellos con una fuerza particular : efectúan descubrimientos científicos, sacan del saber las bellas síntesis religiosas y las sublimes filosofías ,revisten con las formas espléndidas del arte las verdades duramente adquiridas, sacrifican sin titubear en la acción y a la idea que se apodera de ellos y les atormenta todos los bienes que el vulgo estima y aprecia por encima de todo ; pero en definitiva nada son y nada pueden — ni siquiera trasmitir a las generaciones futuras la antorcha vacilante que tienen en las manos — sin el apoyo, sin el consentimiento, sin el eco, por pasivo, por tácito, por reducido que sea, de la sociedad entera. Son los buenos sembradores, sí ; pero la semilla que arrojan a los cuatro vientos la han tomado de la tierra fecunda y únicamente la tierra fecunda podrá hacerla germinar, podrá hacerla crecer, podrá sacar la nueva semilla que servirá para sus sucesores.

E. de Roberty

Pinchazos

EL RETORNO DE LOS POETAS...

AL regresar a España los poetas franquistas : Zubiaurre, Rosales, Panero y de Foxa — el cuarteto de la recuperación tomatera en Hispanoamérica — la prensa del régimen ha dicho que " sus recitales y conferencias alcanzaron extraordinario éxito y repercusión en los medios intelectuales de las naciones visitadas ".

En estas naciones, especialmente en Cuba, Costa Rica y Venezuela, ya señalamos oportunamente lo que ocurrió con los poetas, mas en España no quieren confesar el fracaso.

Y, para disimularlo mejor, ya se ha propuesto al gobierno que conceda una decoración a los cuatro vates vapuleados.

LA PROPAGANDA DE LOS NIÑOS

EN el último Consejo de ministros — según dice la nota oficial — se aprobó un plan para " dar acogida en la zona española del Protectorado a quinientos niños árabes evacuados de Palestina ".

Así, después de las persecuciones realizadas contra los indígenas marroquíes, Franco trata de congraciarse con los jefes de otros pueblos árabes mostrándose generoso hacia los chicos de Palestina, como ya hizo el pasado año con los austríacos.

La propaganda es cada día más cínica en la España franquista, pues el abandono de la infancia, la miseria que conocen los hijos de los trabajadores, contrasta con esos falsos gestos de altruismo hacia los niños extranjeros.

NEGOCIOS ENTRE FRANCO Y STALIN

DESDE París, los representantes de Franco han querido desmentir la noticia referente a los contactos comerciales entre agentes rusos y españoles. Sin embargo, ciertas informaciones insisten en ello y aseguran que los trabajos, para la realización del importante acuerdo, están bastante adelantados.

De otra parte — y esto sí que no lo pueden desmentir los franquistas ni los stalinistas — se ha registrado en el puerto de Málaga la llegada de un cargamento de 4.060 toneladas de carbón procedente de Polonia.

Lo que faltaba por ver...

LOS DELINCUENTES " AZULES "

HACE unos días se produjo en Barcelona un crimen repugnante : el cónsul de Cuba fué la víctima. Todos los periódicos de la situación destacaron el hecho, pero en cuanto se detuvo al asesino, pusieron sordina... pues no era nada menos que un falangista conocido, ex-combatiente de la división azul.

Este sujeto, Jacobo Abollado, cometió la hazaña para quedarse con la cartera del cónsul, en la que no había más que unos cientos de pesetas.

Menos mal que no han acusado del hecho a los resistentes, pues es lo que suelen hacer cuando se les despintan los atracadores, que generalmente son de su misma familia.

CIVILONES EN " JEEP "

SE desembarcaron la semana pasada en Bilbao un número considerable de vehículos americanos tipo " Jeep " con destino al cuerpo de la Guardia civil.

Ahora tendremos, pues, a los tricornios motorizados al estilo americano, que podrán dedicarse más fácilmente a sus faenas estraperlistas, corriendo de aldea en aldea y desvalijando graneros y corrales.

En otro aspecto — para combatir a los resistentes — los " jeeps " no les servirán de ayuda más que en las fugas. Y acaso ni para eso...

ESO ES EL COLMO

GARCIA LORCA sigue siendo explotado por la propaganda franquista que, no conforme con deshonrar su memoria editando algunos de sus poemas mutilados, ahora hacen representar por aficionados " La casa de Bernarda Alba ".

Después del vil asesinato de Granada, el falangismo se apropia de la víctima, como intentó hacer con Miguel Hernández y Machado.

Vaya frescura.

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur

Imprimerie S P I, 4, rue Saulnier, Paris

Correo americano

EL "HOMBRE" Y "LOS HOMBRES"

por Alejandro SUX

EL Congreso de Filosofía que se realizó en la ciudad de México, hizo hablar mucho del « hombre ». El Hombre, con mayúscula, era el resumen, la encarnación unitaria, el símbolo encarnado de todos los hombres y mujeres, o sea, de la Humanidad. Creo que no hay filósofo, antiguo o contemporáneo, que no se haya preocupado por las preocupaciones del « hombre », por el destino del « hombre », por la salvación del « hombre »... por las inquietudes, angustias, interrogaciones, etcétera, etc., del « hombre » considerado siempre como un representante de hombres y mujeres, del ser humano, en una palabra. Los filósofos, y, en general, los intelectuales, emplean el « hombre » para designar a « todos los hombres », de manera que cuando atribuyen al símbolo tal o cual cosa, afirman que todos los hombres, por serlo, gozan o sufren, aspiran o renuncian, poseen o carecen de tales o cuales características comunes.

« El Hombre », del que filósofos e intelectuales, en general, se ocupan desde que existe el pensamiento escrito es un hombre convencional, un hombre no común, un hombre que con sus semejantes forma una exigua minoría en el vasto mundo y en los numerosos siglos. Ese « hombre » no es el representante de « los hombres » sino de los que forman esa minoría a la que intelectuales y filósofos pertenecen, a veces con todo derecho, y la mayor parte de ellas por capricho de la época, la habilidad publicitaria o los azares misteriosos del destino. Sin saberlo, y con la mejor buena fe, hablan únicamente *del hombre que ellos son*, y no de « los hombres que ellos no son », sencillamente porque los ignoran o ignoran *cómo son*.

Aún tomados uno a uno, « los hombres » no son « el hombre » que sirve de base, horizonte o meta, a filósofos e intelectuales. Menos aún son « el hombre » cuando se les considera colectivamente. La « masa » tiene personalidad, es orgánicamente un « ser » que vive, actúa, siente y piensa haciendo abstracción de sus millones de componentes «hombres». Hasta sucede que cuando una reunión de alguos centenares de « el hombre » se produce, cada uno de ellos pierde parte de su personalidad ; el vacío que se produce lo llena una parte igual de la personalidad de « los hombres » que forman « la masa », y entonces les es imposible actuar mentalmente como si cada uno fuera un « el hombre », por la simple razón de que ya no es éso, y no es éso porque en su ser entran componentes extraños a su personalidad, modificándola hasta volverla totalmente diferente de la original. Hubiese sido edificante disponer de algún instrumento registrador de las « modalidades mentales » de cada uno de los filósofos asistentes al Congreso de México, antes, durante y después de cada sesión ordinaria, porque seguramente registrara cambios de tal magnitud que inquietaran a cada uno de ellos y a todos en general. Solamente la decisión de acudir al citado Congreso, modificó el mecanismo pensante y lo que él produce ; el hecho de sentarse en una sala cerrada, con otros colegas, cambió el sitio de la ventana psicológica desde la cual acostumbraba a contemplar « el hombre » y a sí mismo ; el oír — no el leer, porque leer para un filósofo o un intelectual, es lo corriente —, contradicciones públicas a su modo de concebir la filosofía y su aplicación a los problemas inherentes a su función, alteró ese « modo »... ; En resumen : el filósofo o el intelectual que actúa fuera de su medio normal y en circunstancias extraordinarias, *ya no es el mismo* que sus discípulos, seguidores o lectores aprueban y admiran !

Sobre este « TEMA » filosófico podría escribirse un copioso volumen. La tentación ha sido grande, pero la necesidad de ganarse la vida en el periodismo, imposibilitó su realización. No voy a continuar analizando lo que esbozo. El objeto de esta crónica, es « actualizar » y extraer conclusiones constructivas y permanentes... o que tales supongo.

« La Filosofía tiene que volver a

(Pasa a la segunda página)

Aire de la Calle

PROLONGACION DEL MENTIDERO PASIONARIO

LOS chinos no se conforman con embarullar la emigración, sino que también trasladan sus insidiosas campañas contra los antifascistas españoles a los periódicos afines de los distintos países.

En Italia, por ejemplo, se han aplicado últimamente pretendiendo minimizar la importancia de la CNT de España y confundirla con las fuerzas reaccionarias. Pero el cuento no les ha proporcionado beneficio alguno, por cuanto los compañeros anarquistas — que publican allí una veintena de periódicos — les salieron pronto al paso y, con mucho salero, les han puesto en ridículo.

Los socios de Togliati no contaban con la huéspeda...

HASTA LOS ORGANILLOS FRANCESES

TAMPOCO en Francia pierden estos sujetos la ocasión de lanzar sus envenenadas flechas : desde L'Humanité unas veces, y desde los organillos provincianos, otras. O todos al mismo tiempo, si la importancia de la ofensiva lo reclama.

Pero aquí, corrientemente, no se ocupan sólo de la CNT, sino que sus campañitas envuelven a todos los españoles antifascistas opuestos a la hegemonía pasionaria. Así lo aconseja la superioridad, al objeto de convencer a los seminaristas mauricios de que en España todos los guerrilleros o resistentes son stalinianos y que las demás fuerzas, ya sestean a la sombra de un olivo, ya colaboran con los imperialistas del coca-cola...

La fórmula, por estúpida es bien digna de nuestros Botaratoffs...

" LE PATRIOTE "... A LA OFENSIVA

SIGUIENDO, pues, la línea, un periodiquito titulado Le Patriote Resistant, *portavoz de la llamada Federación francesa de* deportados, internados, resistentes y patriotas, *ha recogido en sus columnas un grosero escrito contra la Federación española de deportados e internados políticos, a la que se califica de* « grupo de provocadores al servicio de los peores enemigos del pueblo español, cuya actividad forma parte de la obra criminal que los imperialistas americanos, fomentadores de la guerra, realizan en este momento contra la libertad y la independencia de España ».

A esos patriotas, el pienso moscovita debe conservarlos bastante rollizos, pero, desde luego, la lengua la tienen bien sucia...

DISCO ROJO PARA ESE TREN

MUCHOS de los deportados de la Federación española llevaban ya más de dos años de encierro en los campos alemanes y los sacristanes sovietófilos que les insultan aún estaban dándose la lengua con los nazis, pues el patriotismo a lo Juana de Arco de los coletas franceses no se reveló hasta que el San José bolchevón dió por radio el SOS de junio de 1941.

Este pequeño detalle — no hace falta hacer, por ahora, uso de otros— evidencia que los directores de la cofradía patriotera tienen muy poca autoridad para extender patentes de conducta ; y, naturalmente, para amonestar a los españoles antifascistas deportados no tienen ninguna.

Que aún hay clases...

LO JUSTO Y LO INJUSTO DE UNA POLITICA

LO gracioso de ese escrito es el apadrinamiento que se trae : el de cierto comité director de la asociación de deportados e internados españoles antifascistas. *Es decir que los chinos franceses se respaldan en unos españoles — o viceversa — para hinchar más el globito, que no sólo tiene por objeto denunciar a los* provocadores, *sino también el de cantar loas a la* Unión Soviética, país que — *dice* — gracias al heroísmo de sus hijos, a la justa política de su gobierno y a los inmensos sacrificios que ha consentido para arrancar la victoria a las hordas nazis, ha permitido la liberación de internados en los campos de la muerte.

Con andanadas así no conseguirán hacer olvidar la verbena de Moscú y el telegrama de felicitación que Molotov envió a Hitler cuando sus tropas tomaron París, en cuya ocasión partieron hacia Mathausen las primeras columnas de deportados españoles.

Et toc...

CONTESTA LA FEDIP

LA Federación Española ha replicado al periodiquito Le Patriote *y a los* patriotas españoles *que apadrinan el escrito, con una nota enérgica y ponderada de la que extractamos :*

Para servir la causa de la Libertad, de la Paz y de la defensa de la dignidad humana, no necesitamos el estímulo de los dólares americanos, porque nos sobra con el tesoro moral de una mística a la que no hemos renunciado. No estamos tan seguros de que ustedes puedan prescindir de los rublos para seguir ciegamente la línea que les han marcado, y si a tal grado llegasen las exigencias de las « necesidades históricas », estamos convencidos de que por su parte, no dudarían en cobrar, por servicios prestados, en dólares o en pesetas franquistas. El color no importa, como no importan los medios para conseguir los fines.

Eso es.

PUNTO FINAL

PARA concluir estas notas conviene señalar que el trabajo de Le Patriote Resistant *dice así en sus últimas líneas :*

« Nuestra aclaración coincide con el 70 aniversario del mariscal Stalin, campeón de la Paz, defensor infati-

(Pasa a la segunda página)

(c) Ministerio de Cultura 2005